

BOLETÍN

DE LA INSTITUCIÓN LIBRE DE ENSEÑANZA

PERTENECE A LA BIBLIOTECA DEL
ATENEO BARCELONÉS DEL

La INSTITUCIÓN LIBRE DE ENSEÑANZA es completamente ajena á todo espíritu é interés de comunión religiosa, escuela filosófica ó partido político; proclamando tan sólo el principio de la libertad é inviolabilidad de la ciencia y de la consiguiente independencia de su indagación y exposición respecto de cualquiera otra autoridad que la de la propia conciencia del Profesor, único responsable de sus doctrinas.—(Art. 15 de los *Estatutos*.)

Hotel de la *Institución*.— Paseo del Obelisco, 8.

El BOLETÍN, órgano oficial de la *Institución*, publicación científica, literaria, pedagógica y de cultura general, es la más barata de las españolas, y aspira á ser la más variada.— Suscripción anual: para el público, 10 pesetas; para los accionistas y maestros, 5 — Extranjero y América, 20.— Número suelto, 1.— Se publica una vez al mes.

Pago, en libranzas de fácil cobro. Si la *Institución* gira á los suscritores, recarga una peseta al importe de la suscripción.— Véase siempre la *Correspondencia*.

AÑO XXIX.

MADRID, 31 DE DICIEMBRE DE 1905.

NÚM. 549.

SUMARIO

PEDAGOGÍA

Importancia de la cultura estética en la educación general del niño (continuación), por *D. A. Sluys* — Extensión universitaria de Oviedo, por *D. Aniceto Sela*.— Las novatadas en los siglos IV y V después de C., por *M.-A. Kugener*.— El informe del Comisario de educación de los Estados Unidos (conclusión), por *X.*— Revista de revistas, por *D. J. Ontañón* y *D. D. Barnés*.— Sumarios de revistas pedagógicas.

INSTITUCIÓN

Excursión á San Jerónimo (Montserrat), por *Doña Gloria Giner García*.— Libros recibidos.

PEDAGOGÍA

IMPORTANCIA DE LA CULTURA ESTÉTICA

EN LA EDUCACIÓN GENERAL DEL NIÑO (1),

por el Prof. honorario *A. Sluys*,

Director de la Escuela Normal de Bruselas

(Continuación.)

c) La decoración escolar fija y móvil.

No basta que el edificio escolar haya resultado bien arquitectónicamente; es necesario, además, que los diversos locales, ocupados por los alumnos todos los días durante varias horas, tengan un aspecto sonriente, atractivo, sugestivo. La decoración de los muros, la forma del mobiliario, deben estar concebidas de manera que produzcan impresiones de belleza. El influjo del medio habitual es, en efecto, considerable, porque es prolongado y se repite todos los días. Mu-

ros desnudos blanqueados con cal, encerrados, bancos y mesas de forma maciza y sin gracia, son poco adecuados para hacer agradables la estancia y el trabajo en la clase, y para formar el gusto. Importa que todo lo que rodea al alumno tenga un carácter francamente estético; creemos á su alrededor una atmósfera de belleza.

Se deberían cubrir las paredes de las clases, de los patios, de los demás locales escolares con una tinta monocroma, de tono neutro, preferentemente verde claro; á lo largo de la parte superior se aplicarían, como se ha hecho en el departamento escolar de la Exposición de Lieja, frisos decorativos, cuyos motivos deberían escogerse en la vida familiar, escolar, social, en los trabajos agrícolas é industriales, lugares pintorescos, fauna, flora, historia del país, etc. La belleza en este género de ornamentación mural está en la sobriedad de las formas, en la elección de los tonos, en la expresión sintética. Estos frisos deben interesar á los niños y agradarles por sus asuntos, de comprensión fácil, y también por su ejecución. Algunos artistas han producido en este género obras que convendrían perfectamente para este fin: H. Baes, Crespin, A. Lynen, Rassenfosse, Poelmans y Bouré (1), en Bélgica; Aubert, Dufrêne, Lavatelli, Verneuil, en Francia; Crane, Virsey, en Inglaterra; etc., etc. En Suecia se ha constituido recientemente una asociación para impulsar la decoración pictórica de las escuelas, y artistas eminentes han

(1) La Sociedad «Le Pochoir», cuyos frisos decorativos han sido reproducidos en la revista *Le Cottage*, Bruselas.

(1) Véase el número anterior del BOLETÍN.

producido ya obras interesantes, fijadas en los muros de las clases, representando vistas pintorescas de Escandinavia y escenas de la historia nacional. En Bélgica pueden admirarse hermosas decoraciones murales en los ayuntamientos, en los mercados, en las iglesias, en los teatros y en un cierto número de cafés y de *restaurants*; ¿por qué no dotar á las escuelas de este elemento artístico de un valor educativo indiscutible?

La decoración móvil mediante cuadros murales, permite una renovación periódica, que despierta el interés, excita la atención y multiplica las impresiones. Cuando la antigua fórmula de la escuela, en donde no se enseñaba más que la lectura, la escritura, el cálculo y reglas de gramática, fué abandonada, por haberse demostrado su ineficacia para el progreso de la cultura, y se creó un tipo nuevo de «humanidades primarias», tendiendo al desarrollo integral y armónico del ser humano, se introdujeron en las escuelas primarias colecciones de cuadros murales, en vista de la aplicación del método intuitivo á las nociones de orden científico. Se perseguía especialmente un fin de instrucción. Los cuadros de botánica, de zoología, de tecnología, de geografía, de historia, se multiplicaron en Alemania, en Francia, en todas partes. Después vinieron los cuadros antialcoholistas y los destinados á la enseñanza de la moral. Algunas, pocas, colecciones de esta especie tienen un carácter artístico; pero ¡cuántas otras dejan mucho que desear desde este punto de vista, por el dibujo descuidado, la profusión de pormenores, la elección de los colores! Este es el caso especialmente de ciertas estampas murales destinadas á la propaganda escolar antialcoholista, representando escenas repugnantes, groseramente dibujadas é iluminadas. Estos horrores deberían ser rigurosamente destruidos de las escuelas; se educa mal moralmente á los niños, enseñándoles estampas que representan escenas de seres degradados por el vicio y ejecutadas sin la menor idea artística. Es necesario no poner delante de sus ojos sino ejemplos que eleven el espíritu y sugieran la bondad, el valor, la virtud. Si en la enseñanza de la moral, de la historia ó de las nociones científicas es útil recu-

rrir á las estampas murales ó á imágenes, importa que éstas sean á la vez verdaderas y bellas, pues la belleza sirve á la verdad y la hace resplandecer, mientras que lo que es deforme y desproporcionado, sin armonía, feo, en una palabra, repugna, produce sufrimiento y acaba por pervertir el sentimiento.

Además de las estampas murales, que tienen un fin principalmente intuitivo, las escuelas deberían poseer cuadros decorativos destinados á embellecer los locales, á regocijar á los alumnos, á contribuir á su educación artística. En las escuelas primarias comunales, urbanas y rurales, frecuentadas por niños de la clase obrera, se impone una colección de cuadros de esta clase; en efecto, estos niños no tienen en su casa nada que pueda contribuir á formar el gusto; los muros de las casas obreras y de las granjas están desnudos y cubiertos de papel pintado, del gusto más deplorable; á veces en estos muros están colgadas horribles cromolitografías y sobre la chimenea estatuillas, vidrios y otros objetos de pacotilla que dan á los habitantes una perpetua lección de mal gusto. Sólo la escuela puede actualmente hacer la educación estética de los niños y uno de los mejores medios para ello consiste en ponerles delante ciertos cuadros, que deben á menudo renovarse. Esto ha sido muy bien comprendido por M. Lichtwark, de Hamburgo, que desde 1887 intentó interesar á los maestros primarios en la cultura estética de los niños por ejercicios metódicos de observación de obras de arte. Esta iniciativa tuvo por resultado en 1896 la fundación de la *Lehrervereinigung zur Pflege der Künstlerischen Bildung in der Schule* (1), que organizó conferencias sobre la educación estética, formó colecciones de modelos, publicó estampas y libros con la idea de extender en el pueblo el gusto por el arte (2).

Después, diversos Congresos en Alemania, en Suiza, en Francia, se han ocupado especialmente de la cuestión de la enseñanza estética en la escuela primaria por las lám-

(1) Asociación de profesores para desarrollar la educación artística en las escuelas.

(2) Lichtwark, *Uebungen in der Betrachtung von Kunstwerken*. Hambourg, 1897.

nas murales y las estampas. Varios artistas han hecho y publicado estampas, con el fin de adornar las escuelas y también los modestos interiores de los obreros y de los aldeanos. Lo esencial era producir obras hermosas que costasen muy baratas. Los resultados ya obtenidos son muy satisfactorios y están llenos de promesas para el porvenir; artistas de gran talento, Henri Rivière, Grasset, Berton, Cassiers, Thoma, Klinger, Steinhäusen y muchos otros han producido en este género obras interesantes que adornan las escuelas en Alemania, en Austria, en Inglaterra, etc. La Administración comunal de Bruselas ha dotado sus escuelas primarias de un cierto número de estas estampas y ha dado á los maestros las siguientes instrucciones para su empleo:

«Estos no son cuadros intuitivos, y no deben emplearse como tales.

»No quiere esto decir que los miembros del personal no tengan que ocuparse en su enseñanza.

»Después de haberse penetrado de la belleza que se desprende de estas estampas, podrán dar á sus alumnos algunas explicaciones muy sobrias para ayudar á comprender el asunto y conducirles á sentir la belleza de la escena ó del lugar reproducido; les harán, á este efecto, encontrar los detalles más característicos del asunto representado y podrán sugerirles algunas observaciones relativas al empleo de los colores. Estos ejercicios, lo repetimos, deben ser *muy sencillos* y tener por objeto no llenar la memoria de los niños, sino conducirles á sentir la emoción que puede desprenderse de la obra examinada.

»Con este fin, es también muy recomendable recordar á los alumnos las circunstancias en que ellos han podido ver aspectos de la naturaleza análogos á los que reproducen las estampas y, recíprocamente, aprovechar las excursiones escolares para recordarles delante de la naturaleza misma, los cuadros que reproducen el espectáculo ante el cual se encuentran.

»Para lo demás, basta dejar que las obras mismas hablen á los ojos y al alma de los niños. Deberán, pues, colocarse en los sitios

más favorables y de modo que su disposición forme, en lo posible, un conjunto decorativo.»

En este orden de ideas es necesario no ser exclusivista, ni limitar la colección á las litografías en color; la ornamentación artística de las escuelas puede realizarse por otros medios también: los anuncios artísticos, los grabados, las fotografías, etc. Así en la *villa* escolar de Westende, la Sociedad de los Marçunvins de Bruselas ha recubierto los muros del vasto patio central de anuncios en colores, proporcionados por las administraciones de los ferrocarriles y los negociantes, etc. M. Henry Hymans ha hecho una serie de láminas en negro, representando una gran colección de monumentos y de obras pictóricas y escultóricas de los grandes artistas belgas. Esta colección debe tener su lugar en nuestras escuelas; reproducciones en vaciados de objetos de arte típicos, pueden completar útilmente y con poco gasto el museo de la escuela; se obtienen económicamente dirigiéndose al Museo de arte monumental, en el palacio del Cinquantenaire, en Bruselas.

Es útil renovar varias veces al año la decoración móvil de las clases, de los patios, etcétera, á fin de excitar el interés. En las escuelas que tienen varias clases, se establecerá á este efecto un cambio periódico de la una á la otra. Podría organizarse entre las escuelas de una misma ciudad ó entre las de varios Ayuntamientos, un servicio de cambio que permitiría variar la decoración de cada una de ellas.

Todos los cuadros murales, los vaciados etcétera, deben ir acompañados de una inscripción dando noticias sucintas sobre la obra, nombre del autor, época ó lugar donde se encuentra, etc. Si un vaciado no representa más que un fragmento, es útil colocar al lado la fotografía de la obra total, con la indicación del lugar ocupado por la parte vaciada.

d) *La imaginaria escolar.*

El alcance educativo de la imagen es considerable. En el siglo XVII aparece el primer libro de instrucción con ilustraciones; el cé-

lebre pedagogo tcheque A. Comenio, publicó en el siglo xvii el *Orbis sensualium pictus*, ó el «Mundo sensible en imágenes», para realizar el principio pedagógico que había enunciado en estos términos lapidarios: *las palabras con las cosas, las cosas con las palabras*. Clasificaba los conocimientos primarios, los enunciaba en frases cortas, en diversas lenguas, y enfrente presentaba imágenes representativas de las cosas y de las ideas que las palabras expresaban. Esta es la primera tentativa de enseñanza intuitiva. Tuvo un éxito prodigioso.

La imagen escolar ha tomado después formas infinitamente variadas. Los libros ilustrados para la enseñanza de las diversas ramas en todos los grados, desde la escuela primaria hasta la Universidad, se han multiplicado. La estampa se ha separado también del libro y se ha presentado sola, con ó sin texto, en tamaño pequeño, para las colecciones individuales. Las revistas ilustradas son numerosas, y los mismos periódicos diarios aparecen con estampas. En estos últimos años, la tarjeta postal ilustrada ha hecho su aparición y ha extendido por todas partes innumerables ejemplares de vistas de monumentos, de paisajes, de escenas de costumbres, retratos de hombres célebres, reproducciones de obras de pintores y de escultores de todos los países, de todas las épocas.

La imaginería escolar debe ser examinada desde un doble punto de vista: el de la *utilidad instructiva* y el del *valor educativo*. La imagen es instructiva cuando se destina á hacer percibir una noción de orden intelectual en relación con el programa de estudios; tales son las estampas que acompañan los textos de los manuales escolares, y que representan nociones de Historia natural, de Geografía, de Historia, etc. Las cualidades fundamentales de estas imágenes son la verdad, la claridad, la sencillez, la adaptación, lo más perfecta posible, al fin, que es el conocimiento de un objeto determinado. Accesoriamente estas imágenes deben presentar un carácter artístico. Es necesario resueltamente prohibir las estampas mal compuestas, mal coloreadas, cuyo influjo sobre el sentimiento de lo bello sería funesto. Es preferible no enseñar ciertas nociones útiles

á presentarlas por medio de estampas que depravan el gusto.

El Ministerio de Instrucción pública y las administraciones municipales tienen, el deber de prohibir la distribución á los niños de las escuelas, de estampas que puedan pervertir el gusto y el corazón. Las estampas escolares, pequeñas ó grandes, deberían, pues, ser sometidas previamente á inspección de un Comité compuesto de pedagogos y estetas. Las que sirven para propagar la superstición, la mentira, para sugerir ideas y sentimientos malsanos, y que hieren el buen gusto, deberían ser inexorablemente prohibidas.

Encuétrase en el comercio un número bastante crecido de estampas editadas en diversos países, y entre las que podría hacerse una juiciosa elección para las necesidades de la enseñanza y de la educación estética en las familias y en las escuelas. Las hay que forman buenas colecciones, según un plan metódico. Las más hermosas obras de los Museos, los monumentos más notables, han sido reproducidos. Se han publicado álbums de Historia, de Geografía, de Arqueología, que podrían prestar grandes servicios á la enseñanza popular. No debe tomarse todo lo que hay en esta mina, ya tan ricamente documentada. Se impone una selección: sería, pues, útil reunir, clasificar y examinar las estampas de todas clases por una Comisión competente, encargada de hacer una colección atendiendo de las necesidades escolares. Se constituiría así un primer fondo de imágenes educativas bellas. Esta primera colección, hecha con método y discernimiento, sería el punto de partida de una reforma feliz en imaginería escolar y popular. De año en año esta colección se completaría por nuevas series, que nuestros artistas y los del extranjero producirían indudablemente, apenas supieran que su trabajo podía, en esta dirección, encontrar salida. No solamente las familias y las escuelas, sino también las obras post-escolares—Cursos de adultos, Universidades populares, Extensión universitaria, etcétera—, se aprovecharían de este medio excelente para propagar los conocimientos útiles y desarrollar el sentimiento estético en todas las clases sociales.

Además del medio que acabamos de indicar, recomendamos algunos otros destinados á desarrollar y á orientar la industria de la imaginería escolar y popular.

1.º *Establecer un concurso permanente* con premios para impulsar la composición de estampas escolares y populares murales, y para las estampas de pequeño tamaño destinadas á constituir la cartera del alumno. Estas estampas deberían presentar necesariamente un carácter estético. Los asuntos serían clasificados en series, según el grado y el objeto de la enseñanza: estampas para los jardines de niños, para las escuelas primarias, para las escuelas medias, etc.; estampas geográficas, históricas, morales, etc.; series especiales destinadas á hacer conocer, siguiendo un plan metódico, las obras de arte más características del país y del extranjero.

2.º *Instalar exposiciones permanentes ó periódicas, internacionales ó nacionales, ó locales, de estampas escolares y populares, instructivas y estéticas.*—Una exposición internacional de todo lo que se ha producido en este género en los diferentes países, presentaría un gran interés y prestaría grandes servicios. Se podrán por este medio catalogar las riquezas que están actualmente dispersas por todo el mundo. Los editores y los artistas del mundo entero tienen tanto interés en hacer conocer por todas partes las obras existentes, como los educadores en examinarlas, á fin de escoger las que convengan mejor á las necesidades de su enseñanza.

3.º *Celebrar un Congreso pedagógico internacional, ó nacional,* para el estudio de las diversas cuestiones relativas á la importancia de la estampa escolar y popular. La producción de éstas ha sido hasta ahora abandonada á las iniciativas y á los esfuerzos individuales; sería útil no solamente hacer el inventario de las que existen actualmente, sino también dar á los educadores la ocasión de cambiar sus ideas sobre las múltiples cuestiones que se relacionan con este medio de educación. Este Congreso se reuniría en la exposición misma de que acabamos hablar; los documentos reunidos servirían para «ilustrar» los informes ora-

les y los informes escritos. Maestros y profesores organizarían durante el Congreso «demostraciones prácticas», á fin de permitir á todos darse cuenta del valor educativo de las series de estampas expuestas y del método que hay que aplicar para hacerlas producir, tan completamente como sea posible, su efecto útil.

4.º *Organización de museos fijos y ambulantes de estampas.*—Lo mismo que hay bibliotecas públicas, podrían fundarse *museos de estampas*, cuyo material estaría á la disposición de las escuelas por un cierto tiempo y con determinadas condiciones. Se aumentaría así el efectivo de las colecciones. Si, por ejemplo, en una gran ciudad que posee 20 ó 30 escuelas, ó en un distrito de inspección escolar de esa importancia, se quiere proveer á cada una de las colecciones de estampas murales necesarias, se meten en gastos considerables que hacen retroceder á las administraciones encargadas de proveerlas de medios. Se obtendría el resultado deseado con una suma mucho menor, estableciendo un museo central de colecciones de estampas y un servicio de préstamos; según un cuadro de turnos, cada escuela recibiría por un tiempo determinado las estampas de que tiene necesidad; ó bien el museo central sería organizado de tal modo, que los alumnos de las diversas clases pudieran ser conducidos por sus maestros para recibir lecciones ante las estampas.

e) *Las proyecciones luminosas.*

Los perfeccionamientos de la fotografía, de los aparatos de proyección y de alumbrado, han hecho popular el empleo en la enseñanza y en las conferencias públicas de las proyecciones luminosas.

En una escuela primaria, en una escuela media, en un ateneo, el procedimiento sólo puede aplicarse excepcionalmente para las sesiones que tienen carácter recreativo ó de fiesta, más bien que para las lecciones ordinarias; éstas se sirven mejor con buenas imágenes murales colocadas delante de los alumnos, que las examinan, las analizan, las describen, respondiendo á las preguntas del profesor. Sin embargo, para variar, y tam-

bién en ausencia de estampas apropiadas, es ventajoso organizar sesiones de proyecciones luminosas. Estas son, de ordinario, útiles para las descripciones de viajes, en el curso de las cuales se hacen desfilas *clichés* representando los paisajes, los monumentos, las escenas de costumbres, etc. Las lecciones sobre historia del arte pueden también sacar un gran partido de esta manera de intuición por medio de buenos *clichés* de monumentos, esculturas, pinturas, etc.

La instalación conveniente de una sala y del material, conducen á gastos bastante considerables. En las grandes ciudades, es posible reducirlos gracias á la concentración; en lugar de dispersar las colecciones y los aparatos en las diversas escuelas públicas y establecer una sola en cada una de ellas, se pone á la disposición de todas una sala común con un buen aparato y series de *clichés*, en relación con el programa. Los discípulos de las distintas escuelas van allí en días y en horas determinados. Una única y vasta sala, un solo aparato bueno, una colección muy variada de *clichés*, reemplazan así ventajosamente las salas numerosas, pero demasiado pequeñas, los aparatos mal acondicionados, las colecciones demasiado pobres de que cada escuela dispone.

Para las escuelas de las ciudades pequeñas y de las aldeas, no se puede soñar actualmente con una instalación permanente de esta clase. Pero sería fácil establecer un sistema ambulante de proyecciones. Así se ha fundado en el Havre en 1880 una Sociedad para la enseñanza por el aspecto, por medio de proyecciones luminosas. Los miembros se trasladan á las diversas localidades, con los aparatos y los *clichés*, y dan conferencias sobre diversos asuntos. Allí donde no pueden ir ellos mismos, envían los aparatos y *clichés* á hombres de buena voluntad, profesores, maestros, conferenciantes; la Sociedad no exige más que una pequeña cotización y el pago de los gastos de transporte.

Sería de desear que se creara en nuestro país una Sociedad de esta clase con secciones en diversas provincias. El Museo escolar del Estado podría muy útilmente orga-

nizar semejante servicio para las escuelas públicas. Las Universidades populares, los cursos de adultos, las Extensiones universitarias, todas las Asociaciones de propaganda de nociones artísticas y científicas encontrarían en una Sociedad semejante un medio pedagógico excelente para hacer sus cursos interesantes y eficaces.

f) *Recompensas escolares, diplomas.*

Todos los medios gráficos empleados en las escuelas deberían tener un aspecto artístico. Muchos de los manuales empleados en nuestras escuelas primarias, dejan que desear en ese respecto por su cubierta y sus ilustraciones antiestéticas. Los libros que las administraciones distribuyen anualmente á los alumnos como premio de conducta ó de aplicación, después de los exámenes y de los concursos, son generalmente deplorables, tanto por la vulgaridad de su texto como por el mal gusto de sus ilustraciones y de sus cubiertas de cartón, llenas de pretenciosos adornos dorados. ¡Que se prohíba esa miserable literatura que ha servido demasiado tiempo para deformar el espíritu y el corazón de la juventud! ¡Que se den menos libros y que se escojan mejor! El arte de la ilustración ha hecho grandes progresos y haría más aún si las administraciones públicas exigiesen que los manuales escolares, las cubiertas de los cuadernos, decoraciones é ilustraciones tuvieran un verdadero gusto artístico. No hace falta recurrir para esas ilustraciones á la reproducción fotográfica, sino al lápiz de verdaderos artistas capaces de dar la expresión exacta por la simplificación que resume y por la aplicación de tonos justos. El arte aplicado á la encuadernación está también en vías de perfeccionamiento; exigiendo que las cubiertas de los libros escolares sean estéticas, se ayudará á su desarrollo, ayudando al propio tiempo á reformar el gusto público.

Los diplomas remitidos á los alumnos al final de sus estudios, deberían también estar compuestos por artistas de verdadero talento. Importa que sean de hermoso aspecto, sinceros de expresión, exentos de vulgaridad, que constituyan, en una palabra,

una hermosa página artística que agrade contemplar y enseñar. El Gobierno ha tomado en este orden de ideas una iniciativa loable: ha confiado á M. Eug. Broerman la composición de los diplomas para recompensas públicas, decoraciones cívicas, industriales y agrícolas, actos de valor ó de abnegación, etc., y este artista ha innovado felizmente, produciendo una serie de obras que tienen un verdadero carácter estético. Formulemos el voto de que el Gobierno y las administraciones públicas sigan ese ejemplo en lo que concierne á los diplomas de las escuelas primarias, normales, medias, de los Ateneos, Universidades y Escuelas especiales.

(Concluirá.)

EXTENSIÓN UNIVERSITARIA DE OVIEDO

MEMORIA DEL CURSO DE 1904 Á 1905

por el Prof. D. Aniceto Sela,

Catedrático en la Universidad de Oviedo.

¡Un año más! Con el que acaba de transcurrir son siete los que lleva de vida nuestra Institución. Aquí donde el esfuerzo individual decae apenas dado el primer impulso, y el colectivo no llega siquiera á darlo, siete años son casi una longevidad.

Imitemos, pues, á los viejos, tan dados á hacer frecuente examen de conciencia, y aprovechemos la apertura de un nuevo curso para analizar los aciertos y los errores de los precedentes, procurando sacar de la crítica que hagamos enseñanzas para lo futuro.

Las notas que desde el primer momento señalaron el carácter de nuestra Extensión Universitaria no han dejado de acentuarse desde que se fundó. Se ha podido ver plenamente confirmado por los hechos el desinterés de que se habla en las primeras *Memorias* de esta Secretaría. Cuantos consagran á la difusión de la cultura popular el tiempo que otras ocupaciones les dejan libre ó el que roban al descanso, no lo hacen por afán de notoriedad, ni por lograr ascensos en su carrera, ni por reunir méritos para escalar una posición política ó un empleo administrativo. Personalmente, á nadie le ha servido para nada este trabajo, fuera del

complemento de su propia educación y del gusto de veros aquí muchas noches y de saludar en los otros centros á donde concurríamos á los que nos dispensan el favor de escuchar atentamente las lecciones.

Pudieron quizá al principio las gentes maleantes pensar que se ocultaba alguna segunda intención tras el ostensible deseo de contribuir en la medida de nuestras fuerzas á la educación popular: al cabo de siete años, si alguien abrigó ese temor, habrá de confesar que era infundado. Si un compañero nuestro ha llegado á ocupar brillantemente un puesto en el Congreso de los Diputados, no será porque las conferencias que explicó le hayan valido muchos votos; y si el profesor eminente que en espíritu nos preside representa en el Senado al distrito universitario de Oviedo, debe su elección á méritos muy distintos de los contraídos en esta modesta cátedra.

Tampoco se atreverá ya nadie á sostener que la Extensión obedece á algún espíritu sectario. Obra de paz hemos dicho que sería y obra de paz ha sido la nuestra, sin que una sola vez se haya apartado de este que juzgamos su principal carácter. Bien lo habéis visto. Jamás una palabra imprudente, un concepto atrevido, una ofensa á opiniones honradamente profesadas, han turbado la serenidad de los trabajos de la Extensión. Hombres de muy diversas ideas han ocupado este sitio, y nadie podrá decir que hayan prescindido un momento de la discreción que exigen el respeto á las creencias ajenas y las reglas de la buena educación.

Nadie ha intentado servirse de la Extensión para favorecer los intereses de un partido político. Sobre incorrecto, hubiera sido estúpido y ridículo. Campo sobrado ofrecen para aquellos á quienes puedan interesar esas campañas el *meeting* y la prensa: la única política que aquí nos permitimos es la que, mediante el esfuerzo de todos, podría contribuir al engrandecimiento de la Patria, más amada cuanto más caída; á la fraternidad entre todos los hombres, que no pugna con el verdadero patriotismo; á la reforma de las costumbres, á la humanización de las luchas sociales, mientras no puedan suprimirse...

Monárquicos y republicanos, individualistas y socialistas, liberales é intervencionistas, todos convivimos aquí en una atmósfera de cortesía y tolerancia, que de los profesores se extiende á los alumnos y que habría que desear que algún día llenara el mundo, para que no tuviesen ambiente donde producirse y desarrollarse las guerras crueles, los odios impíos, lo que divide y separa, lo que se sobrepone tantas veces á la unidad fundamental de las sociedades humanas.

Me atrevo á creer que nadie dudará de la sinceridad de nuestros propósitos ni de la bondad de nuestra intención. ¿Pero habremos acertado? ¿Se habrá obtenido el fruto que era lícito esperar de tan excelentes deseos y de tantos esfuerzos reunidos!

Vosotros podéis contestar mejor que yo. Bien prueba vuestra devoción hacia lo que aquí se hace la asiduidad con que frecuentais esta sala, y el mismo interés se advierte en todas las localidades donde se han organizado trabajos de Extensión universitaria: en Avilés, en Gijón, en Langreo, en Mieres y en Trubia.

Pero no basta eso. Hay, entre las varias instituciones que bajo el título de Extensión universitaria se han ido estableciendo, una en la cual hemos puesto grandes esperanzas: las clases populares, fundadas con el fin de hacer la acción del profesor más directa, personal, continua y eficaz de lo que puede serlo en las simples conferencias, y aun con la lejana aspiración de sentar, andando el tiempo, las bases de una verdadera Universidad popular, con sentido más amplio que la mayoría de las que existen hoy en los países extranjeros. Pues en este punto me parece escaso el éxito conseguido, á pesar de la gran suma de esfuerzos de todas clases realizados por todos, excepto el que tiene el honor de dirigiros la palabra.

Tuvieron al principio las clases populares numerosa matrícula; pero el curso pasado ha descendido mucho. ¿Por qué? ¿Participará nuestra Universidad popular en embrión de la crisis que desde algunos años sufren las Universidades populares de todo el mundo y especialmente las francesas, crisis que ha sido objeto de muchos y notables estudios?

Las proporciones modestas que aquí hemos adoptado; el carácter neutral que las clases populares tienen; las necesidades intelectuales más apremiantes en nuestros obreros que en los de otras naciones, y el núcleo ya formado, aunque muy reducido, de personas laboriosas y perseverantes que han de ir influyendo sobre los demás obreros, nos autorizan para creernos colocados en una posición aparte y para buscar á nuestra crisis causas diferentes de las que han producido la crisis general.

Pero de todos modos, el hecho ha de tener alguna explicación. Ya se comprende que no es posible pedir á los obreros un esfuerzo intelectual extraordinario, después de ocho ó diez horas de trabajo físico; ¿pero no ha de haber en Oviedo 100 ó 150 en condiciones de rehacer su educación; de cultivar aquellas facultades que hasta ahora han mantenido inactivas; de atender á lo que, siendo interesante para todos, puede, además, servirles á ellos de mucho en el ejercicio de su profesión? ¿No ha llegado todavía el espíritu de nuestros trabajadores á ese grado de curiosidad que pide alimento más intenso que el de las conferencias públicas y permite seguir con fruto una serie de lecciones sistemáticamente ordenada? ¿O será que los profesores no acertamos á hacernos entender y á presentar en forma agradable las cuestiones?

La comparación de las matrículas de los últimos cursos, y lo ocurrido en las clases nocturnas que antes se daban en el Instituto general y técnico y que ahora, al parecer, han quedado reducidas al Dibujo, muestra que los obreros prefieren dos órdenes de materias de enseñanza: las que pueden producirles una utilidad inmediata para la vida (Aritmética, Dibujo), y las que sirven para embellecerla (Música). Atendiendo á la primera indicación, se añadirá este año al programa un breve curso de Geometría elemental, indispensable para los oficios más corrientes, y nos esforzaremos en dar carácter práctico á todas las enseñanzas; pero es nuestro deber llevar al ánimo de los alumnos el convencimiento de que no son menos necesarias aquellas disciplinas cuya aplicación inmediata no se alcanza á primera

vista y que si un hombre de nuestro tiempo, cualquiera que sea la clase á que pertenezca, debe saber contar y dibujar, conviene que tenga también nociones, aunque sean elementales, del país en que vive y de su historia; de la naturaleza que le rodea; de los fenómenos físicos y químicos que diariamente observa; de las reglas á que se halla sometido en las relaciones sociales; de la lengua que habla, de los derechos y deberes que como ciudadano le corresponden. Sólo á título de personas cultas (no de sabios, que es otra cosa y se halla fuera del círculo de nuestras aspiraciones) lograrán su redención los trabajadores manuales.

Para que estas ideas lleguen á conocimiento del mayor número posible de obreros de Oviedo, ha confiado la Junta al Sr. Altamira la redacción de un prospecto, que se reparte profusamente por obras y talleres y que ha reproducido la prensa. Se han empezado á sentir los efectos de esta propaganda con el aumento considerable del número de alumnos en las primeras clases de este año.

Otra duda ha podido asaltar á algunos respecto de la oportunidad de nuestros trabajos en todas las esferas que abarca la Extensión universitaria, tomando el término en su más amplia acepción. Un ilustre profesor de Valladolid, el Sr. Simonena, que es de los que desempeñan á conciencia su función docente y se preocupan de los intereses universitarios, la ha expuesto con franqueza en el discurso inaugural del presente año académico en aquella Universidad. ¿Servirá esta labor para distraer fuerzas que debieran emplearse en más útiles empresas? ¿Será cierto que la Extensión es una función de lujo, correspondiente á un estado pletórico de la vida y que mientras las Universidades no alcancen tal estado, deben concentrar y acumular sus fuerzas, prescindiendo de todo lo que no sea su vida interior y el cultivo intensivo de la ciencia, que les está especialmente encomendado? El problema merece ser considerado con atención. A primera vista, el razonamiento del Sr. Simonena parece concluyente: puesto que todas nuestras fuerzas son pocas para levantar la enseñanza universitaria de la postración en que yace, no las disipemos apartándolas de su natural

empleo; reconstituyamos primero la Universidad, y cuando alcance vida pletórica, ella misma se desbordará por todas partes.

De un modo semejante se ha presentado la cuestión de la prioridad en la reforma de la primera enseñanza frente á la superior. Puesto que en España, se dice, somos, desgraciadamente, pobres, de dinero y de voluntad, y á todo atendemos con tanta penuria, dediquemos ahora cuantos recursos haya disponibles á la enseñanza primaria, la más importante, sin duda, en el proceso de la educación nacional; sustituyamos por edificios sanos, cómodos y alegres, esos tugurios indecorosos que hoy destinamos á escuelas y donde, para mayor vergüenza, hacemos ondear la bandera roja y gualda; formemos una legión de buenos maestros que ejerzan hasta en las regiones más apartadas del país el apostolado de la pública cultura; retribuimos suficientemente á estos campeones de la civilización, y cuando hayamos educado así á las masas, nos consagraremos á la enseñanza superior.

La proposición es tentadora. No ofrece más que un inconveniente: que la primera educación se nutre de la superior y que no habrá nunca buenos maestros sin buenas Universidades. No es posible cerrar estos Centros por unos cuantos lustros, como quería hacer con el Parlamento el Sr. Costa, hasta que á ellos lleguen profesores y alumnos formados á la nueva y racional usanza, como no es posible prescindir de la Extensión Universitaria para dar tiempo á que las Universidades se robustezcan.

Hay que pedir tortilla, como el chico del cuento á quien daban á elegir entre los huevos y el jamón. Reformar, quizá mejor, organizar de nuevo, desde la cúspide á la base, la instrucción primaria... Perfectamente. Adecentar las escuelas, retribuir á los maestros, auxiliarlos, elevarlos, dignificarlos, por medio de una inspección ilustrada y activa; crear Escuelas normales modelo para la formación de los nuevos profesores... En nada se gastarían tan útilmente las fuerzas del país. ¿Pero por qué no hacer al mismo tiempo lo demás? ¿Acaso cuando un enfermo padece varias dolencias aguardan los médicos á curar una para emprenderla con las

otras? ¿No se correría el riesgo de que lo matara precisamente la que en el orden racional del plan curativo debiera figurar la última.

Es lo que tienen las empresas de esta índole: hay que empezar por todas partes á la vez. Hay que combatir el mal en todas sus manifestaciones; luchar en todos los terrenos, porque cuando se abandona un punto cualquiera, por allí se introduce el enemigo y resulta inútil la defensa del resto.

Pues lo mismo pasa con la educación postescolar. Quizá por la misma razón, en virtud de la cual, según la ingeniosa observación de un eminente profesor portugués, nunca se trabaja mejor que cuando hay demasiadas cosas que hacer, no son siempre las Universidades que viven más concentradas en sí mismas las que mejor atienden á la educación de sus alumnos y al cultivo de la ciencia. Lo que en tales condiciones logran á veces—y ya es importante desde cierto punto de vista—es saldar sus cuentas con *superábit*, ingresando en el Tesoro algunos miles de pesetas y poniendo al Fisco en camino de convertir la enseñanza, si lo dejan, en una renta más. Hay en la invasión del aire, de la vida de afuera, de los afanes y menesteres de la Sociedad, que con vosotros penetran por esas puertas, algo que vivifica los organismos universitarios, que, sin la penetración pacífica de las ideas y los sentimientos de aquél *todo el mundo* que sabía más que Voltaire, correrían peligro de petrificarse en la contemplación de su propia obra, apartándose cada vez más de los cauces por donde marcha el mundo moderno. Bajo este aspecto, la Extensión Universitaria paga á la Universidad en moneda equivalente á la que recibe.

Pero aunque el trabajo intensivo sufriera con ello alguna merma, que en mi opinión no la sufre, no podría la Universidad abandonar el puesto de honor que le corresponde en la campaña contra la ignorancia y la superficialidad que realizan en todas partes las instituciones de la educación postescolar. ¿Quién sino ella podría desempeñar en la actual sociedad española esta función, que no cabe relegar á segundo término, que no admite espera, como el Sr. Simonena

cree, porque si la aplazamos hasta que las Universidades logren la consabida plétora, el nivel del pueblo habrá bajado tanto que ya no habrá á quién dirigirse, y tendríamos que guardar perpetuamente, por falta de consumidores, los exquisitos frutos producidos por la concentración de fuerzas?

Lo he dicho en otra parte, dirigiéndome á una Asamblea de catedráticos de Universidad, y habréis de permitirme repetirlo aquí:

«Sería un absurdo y un crimen que en un país donde doce millones de personas no saben leer y escribir y muchos de los que saben no hacen el menor uso de estos instrumentos de cultura, las Universidades se encerraran en su torre de marfil, y, limitadas á la preparación de unos cuantos elegidos y á la pura investigación científica, se desentendieran de todo lo demás y levantarán una barrera infranqueable entre su sabiduría hierática y la ignorancia general. El país se apartaría de ellas, considerándolas como una institución de lujo, y al clásico grito de «menos doctores y más industriales», sustituiría este otro, que ya ha figurado en algún programa político: «Menos Universidades y más Escuelas de Artes y Oficios». Hay que hacer que se diga: «Menos doctores malos y menos industriales peores», «menos Universidades decadentes y menos escuelas de Artes y Oficios sin orientación y sin resultados prácticos»; pero «más Universidades y Escuelas técnicas penetradas de la misión que les incumbe y de su responsabilidad gravísima en la crisis que atravesamos».

»Contribuyendo á la educación general del pueblo, tomando participación activa en las instituciones postescolares, realiza la Universidad una obra generosa y redentora; pero al mismo tiempo cobra arraigo en el país á quien sirve y se granjea para las restantes manifestaciones de su vida la simpatía, la adhesión y la cooperación de la opinión pública, sin las cuales ninguna empresa social se afirma y perdura. Mientras el saber bajará al pueblo, del pueblo subirán respeto y apoyo, y nuestra Universidad ideal podría representarse como un gran árbol que llegará á tocar con la copa al cielo del pensamiento y por sus raíces se asentara sobre toda la extensión de la tierra.»

Pero hay todavía otra cosa, que el Sr. Simonena reconoce al distinguir la Extensión de Oviedo y de Barcelona de las que otras Universidades han fundado y practican: mientras muchos profesores permanecen alejados de este movimiento y se dedican exclusivamente á su cátedra oficial, participan de las tareas de la Extensión bastantes personas ajenas, por sus títulos y su profesión, á la Universidad, y cuyos trabajos aquí no han de estorbar, por lo tanto, á las tareas oficiales. Qué, ¿por eso no puede llamarse á esta obra de *Extensión Universitaria*? Tanto da. El nombre no es lo que importa y nosotros mismos lo hemos adoptado con muchas reservas y tras no pocas vacilaciones.

Para terminar con esta contestación á mi distinguido amigo el Sr. Simonena, he de recoger una alusión de su discurso, que si se dirige á nosotros, entraña una solemne injusticia. «A veces—dice—se ha olvidado el fin de la Extensión, y la neutralidad y serenidad augusta de la ciencia, haciendo pasar con su etiqueta opiniones particulares que, á más de no ser ciencia, indicaban tendencias que no armonizan con los grandes principios de orden, autoridad y moralidad.» Y entre los temas que juzga discutibles bajo este aspecto menciona «Las fórmulas del socialismo marxista», que explicó en cursos anteriores el Sr. Posada, y «La Religión y el Derecho», que habéis oído exponer al señor Arias de Velasco. ¿Pero acaso se ha figurado nuestro crítico que el Sr. Posada ha hecho una conferencia de propaganda socialista y que el Sr. Arias de Velasco vino aquí á predicar algo contra la religión? ¿Cómo ha podido caber semejante sospecha en hombre tan discreto como el Sr. Simonena?

La experiencia de siete años nos demuestra, en suma, que no debemos dormirnos sobre los laureles, si algún laurel se ha cosechado; que queda aún mucho que hacer, infinitas necesidades á que acudir; pero que estamos en el buen camino. Por él seguiremos marchando, con vuestra cariñosa adhesión y con el auxilio de todas las personas de buena voluntad, que nos lo van prestando cada día en mayor número.

* * *

Vengamos ya al obligado resumen de las tareas del curso de 1904 á 1905.

Las conferencias de vulgarización en la Universidad se explicaron, como los años precedentes, los jueves, y se prolongaron hasta el mes de Mayo, sin que decayera el interés del público.

He aquí los nombres de los profesores y los títulos de sus lecciones, de todas las cuales se han publicado en tiempo oportuno extractos que creo inútil reproducir ahora:

Sr. Labra, «La cultura popular».

Sr. Canella, «Martínez Marina y su tiempo», «Notas asturianas de Quijote».

Sr. Aramburu, «Concepto de la vida».

Sr. Sela, «La guerra ruso-japonesa» (dos conferencias), «La nueva fase de la cuestión de Marruecos» (dos conferencias).

Sr. Marqués de Valero de Urria, «Bibliografía de Homero», «Los dioses de la Iliada», «Música di Camera» (con audiciones por el cuarteto, dos conferencias).

Sr. Adellac, «La vida de las plantas».

Sr. Altamira, «Lecturas de Homero» (cuatro conferencias.)

Sr. Mur, «Los primeros tiempos de la Química».

Sr. Pérez Bueno, «Universalidad de la justicia».

Sr. Brañas, «Nuevas aplicaciones de las ondas hertzianas».

Sr. Rioja, «La vida en el fondo de los mares».

Sr. Albornoz, «El individualismo y la Revolución francesa», «Razas superiores y razas inferiores».

Sr. Pérez Martín, «Sistemas de alumbrado» «Viajes por España: Salamanca» (dos conferencias).

Sr. Fernández Echevarría «El eclipse de Sol de 1905».

A conmemorar el Centenario del *Quijote*, contribuyó también la Extensión con la conferencia citada del Sr. Canella, varias del Sr. Jove en el Centro Obrero de Oviedo y en Avilés, y lecturas comentadas del inmortal libro de Cervantes, que hicieron el día 8 de Mayo, en Trubia, Mieres, La Felguera y Sama, los alumnos y antiguos alumnos de la

Universidad, Sres. Sempere, Díaz Estébanez, Martínez Torner, Santullano y Alonso.

Además, el Sr. Aramburu presidió la solemne velada del Teatro Campoamor, pronunciando el discurso resumen; y nuestros compañeros, los Sres. Canellas y Altamira, organizaron, con el concurso de varios alumnos, la Exposición de ediciones del *Quijote*, una de las notas más interesantes del Centenario en Oviedo.

Las Clases populares, cuya matrícula disminuyó sensiblemente, salvo en las de aritmética y música, se dieron con arreglo al programa publicado, sin más variación que la de extender estas últimas á dos períodos, teniendo en cuenta el deseo de los alumnos.

En el Centro obrero han explicado las conferencias, dadas con toda regularidad el viernes de cada semana, los Sres. Canella, que presidió la inauguración de la escuela nocturna, pronunciado un discurso sobre el estado de la instrucción primaria en Oviedo; Altamira (Lecturas literarias y la leyenda de D. Juan Tenorio), Pérez Martín y Brañas (Física experimental); Jove (antecedentes del *Quijote*); Arias de Velasco (instituciones jurídicas); Sela (lecturas geográficas), etc.

En Gijón, Avilés, Sama, Trubia y Mieres se explicaron también conferencias por varios profesores acerca de muy diversos temas.

En Luarca, especialmente invitado, explicó uno sobre los «Abonos químicos en Asturias» el Sr. Adellac, Catedrático de Agricultura del Instituto de Jovellanos.

Recordemos, para recoger todas las manifestaciones de la Extensión, el notable folleto que el Sr. Fernández Echevarría nos hizo el favor de escribir, explicando el eclipse de Sol de 30 de Agosto y dando instrucciones para su observación; folleto que se distribuyó profusamente por Asturias.

Fuera de nuestra provincia, la Extensión Universitaria ha continuado en España su marcha progresiva, aunque no tan rápida como nosotros desearíamos.

A la vista tengo, al escribir estos renglones, periódicos de Santander que resumen

la serie de conferencias explicadas de Febrero á Mayo de este año en el Instituto Carbajal de la ciudad vecina. Es grato ver que las inauguró el Sr. Rioja, bajo la presidencia del Sr. Alcalde de la capital montañesa, y que el mismo querido amigo nuestro preparó, con su incansable actividad de siempre, mapas para una conferencia sobre Rusia, proyecciones para otras y aun dió en el Círculo Católico una hermosa lección sobre el eclipse de 30 de Agosto, observado desde el Escudo de Cabuérniga. Varios de los temas de aquellas conferencias revelan un excelente sentido, y aunque no se hayan dado bajo el nombre y auspicios de la Extensión Universitaria, pueden, sin violencia, incorporarse á este movimiento y deben en todo caso registrarse aquí.

El Sr. Fresnedo relató «Viajes pintorescos por la Montaña», exhibiendo multitud de proyecciones; el Sr. Basaña presentó un cuadro completo de «Santander en el siglo XVI»; el Sr. Cedrún de la Pedraja refirió recuerdos personales de su estancia en Rusia y describió este país; el Sr. Morales estudió la tisis en Santander; el Sr. García del Moral, los Dispensarios y Sanatorios; el señor Rodríguez Ceballos, las enfermedades infecciosas; el Sr. Vega dedicó dos conferencias á los rayos X. Del efecto producido podréis daros cuenta por la unanimidad con que la prensa de todos los matices aplaudió tan interesante obra. «Se ha hecho, dice *El Cantábrico*, labor meritoria y útil, de la que pueden estar agradecidos los oyentes y orgullosos los organizadores y expositores de estas divulgaciones científicas. El sedimento de cultura que estos actos dejan no es fácilmente arrastrado por un vivir penoso; antes al contrario, sirve como de sostén á futuras enseñanzas, mediante las cuales los espíritus adquieren una mayor amplitud de acción, una mayor potencia visual, una más grande fortaleza, que los pone en condiciones de luchar con probabilidades de éxito en el gran combate por el triunfo de la personalidad, por el mejoramiento de la existencia... Santander ha dado pruebas de su gran amor á la cultura acudiendo á estos actos con creciente entusiasmo.»

En Bilbao no se ha perdido la semilla es-

parcida por los Sres. Buylla y Altamira. Con motivo de la Exposición escolar que por aquel Ayuntamiento se celebró el verano último, pronunciaron los Sres. Cossío, Unamuno y Posada y la Srta. Sáiz, conferencias en el tono y la manera de las de la Extensión Universitaria, que produjeron verdadero entusiasmo.

En Sevilla, la Extensión, ya planteada el curso anterior, ha luchado con la enemiga de ciertos distinguidos profesores. En los periódicos se mantuvo una notable discusión, en la que hubo de terciar, definiendo perfectamente el carácter de nuestra Extensión Universitaria, el Sr. Pérez Bueno. Nombrado Rector de aquella Universidad el señor Morís, entusiasta de estas generosas empresas, á las que ya en otra ocasión consagró sus esfuerzos, y contando aquel Claustro con un grupo de profesores animosos, debemos esperar que este año se establecerá definitivamente la Extensión en la hermosa capital de Andalucía.

En Galicia trabajan por fundarla el señor Cabeza de León, Catedrático de Derecho internacional de Santiago, y el Sr. Casas Fernández, distinguido Abogado de Coruña, los cuales han tenido la bondad de ponerse en relación con esta Junta.

En Granada, la meritísima Asociación de Amigos de la Universidad, ha organizado, durante el curso de 1904 á 1905, brillantes conferencias de Extensión Universitaria, que explicaron los Sres. Paso, Martín Agustí, Arroyo, Surroca. Nacher (nuestro antiguo compañero), Vico y Bravo, García Solá, Rector de la Universidad; Vida, Contraviejo, etc., sobre asuntos como la Higiene popular, Electrotecnia, El Arte clásico y el modernismo, Parasitismo animal, La cuestión social, Granada musulmana, Legislación obrera y otros varios. Con motivo de la conmemoración del cuarto centenario del fallecimiento de Doña Isabel la Católica, D. Manuel Torres Campos, docto y laborioso Presidente de la Sociedad, pronunció un notable discurso sobre la Extensión Universitaria y su situación actual en España.

En Madrid, el Ateneo, por iniciativa de su ilustre Presidente el Sr. Moret, á quien

tanta gratitud debemos por su salutación cariñosa y por el recuerdo que tuvo la bondad de consagrar á nuestros modestos trabajos, estableció durante el curso último la Extensión Universitaria, en cuyas tareas tomaron parte los Sres. Buylla (D. Adolfo), Alas (D. Jenaro), Sales y Ferré, y otros. Un público numerosísimo, compuesto en su mayoría de obreros de uno y otro sexo, llenaba completamente el salón de la docta casa durante estas conferencias, que espero han de continuarse y multiplicarse en el curso actual.

Un grupo de entusiastas jóvenes, entre los cuales he visto con mucha complacencia el nombre de algún antiguo alumno de esta Escuela, han fundado, también en Madrid, una Universidad popular, que viene prestando á las clases proletarias utilísimos servicios.

Pero donde la Extensión Universitaria, ó, si queréis mejor, la cultura popular se ha propagado en proporciones gigantescas, es en Cataluña. Por referencia conocía yo los trabajos con tan feliz resultado realizados por el eminente maestro Sr. Rodríguez Méndez y el numeroso grupo de profesores de todos los órdenes de la enseñanza que le rodea y le secunda; pero no puede juzgarse desde lejos de la labor inmensa realizada en todo Cataluña y extendida después á las islas Baleares. Lo que allí se ha hecho; lo que aquellas gentes valen; el calor con que el pueblo acoge su palabra y agradece sus esfuerzos, hay que verlo en manifestaciones grandiosas, como la que yo he tenido el honor de presenciar, y como la que recientemente se ha celebrado al cesar el Sr. Rodríguez Méndez en el cargo de Rector. El día 8 de Enero, en honor de la segunda Asamblea universitaria, se celebró la primera de estas hermosísimas fiestas. Desde el teatro Tívoli se trasladaron al gran Anfiteatro de la nueva Facultad de Medicina los Ateneos obreros y las Sociedades corales, las representaciones de estas entidades y la banda municipal, constituyendo una brillante procesión á lo largo de la calle de Aribau. Poco antes que ellas había llegado, precedido de su escolta, el Ayuntamiento de Barcelona. No habría menos de 5.000

personas en la Facultad de Medicina. Los coros Clavé cantaron, como ellos saben hacerlo, el himno *Gloria á España*, que todos escuchamos de pie y con la cabeza descubierta.

Poco después se abría la sesión con la lectura del mensaje que el Sr. Presidente de la Extensión Universitaria dirigió á las Sociedades obreras, y que por revelar elocuentemente el espíritu que preside á las relaciones entre la Extensión y los obreros de Cataluña, me permitiré leerlos:

«Al invitar á usted y á la Junta que usted preside á la fiesta que celebramos en la nueva Facultad de Medicina, no nos mueve un sentimiento de mera y formal cortesía.

»De cerca, muy de cerca, hemos visto el alma de esas Sociedades populares, llena de ansia de saber, de amor sincero al progreso, de ingenua simpatía por todo lo que es laboriosidad honrada, y á ese modo de ser se amolda el nuestro; sentimos como vosotros y con vosotros buscamos la luz de la cultura.

»Juntos trabajamos en una aspiración común, completándonos, fortaleciéndonos mutuamente, dándonos vosotros vuestro inagotable y generoso entusiasmo, prestándonos nosotros con voluntad sincera el fruto del trabajo intelectual.

»Somos hermanos en la fecunda labor humana del progreso, y este lazo, en ocasiones tan íntimo y fuerte como el de la sangre, vivificado al calor de mutuo cariño, resistirá, no lo dudéis, el empuje de todo cuanto tienda á destruirlo.

»Al otorgaros en tan solemne fiesta la medalla de la Extensión Universitaria, el acto, mejor que conmemorativo, es significativo de una recompensa á vuestro amor al arte, al más desinteresado trabajo y afición constante á la instrucción.

»Recibidla como símbolo de alianza perdurable, como una prueba de la gran consideración que nos merece vuestra cultura y altruismo.—Barcelona, 8 Enero 1905.—En nombre de la Extensión universitaria, *Rafael Rodríguez Méndez.*»

Se distribuyeron premios en metálico, que ascendieron á 12.000 pesetas, donadas por el Ayuntamiento y los Sres. Veiga,

Alorda y Marqués de Alella; se pronunciaron discursos por el Rector, el Alcalde de Barcelona, el Presidente de la Asamblea universitaria y varios profesores de los Ataneos; pero lo más digno de notarse, lo que causaba verdadera emoción, que en ningún acto público, de los muchos á que he asistido, sentí tan honda y tan intensa como entonces, era la unanimidad, la espontaneidad, el entusiasmo, el cariño con que aquellos 5.000 obreros, representantes de otros 60.000 que no habían podido asistir, aplaudían cuantas ideas nobles expresaban los oradores, y mostraban su plena confianza en la Extensión Universitaria.

Para vosotros, queridos compañeros y asiduos alumnos de la Extensión Universitaria de Oviedo, hubo allí vítores sin cuento y saludos entusiastas, que yo me comprometí á transmitirlos y que devolví en vuestro nombre, al mismo tiempo que proclamaba, con frases salidas de lo más íntimo del corazón, que si en cada región de España pudiera realizarse una fiesta como aquella, cabría abrigar fundadas esperanzas en la regeneración de la Patria.

* * *

El programa para el curso de 1905 á 1906 contiene, en cuanto al número y la distribución de las enseñanzas, pocas novedades.

Continuarán explicándose conferencias semanales sobre temas de cultura general en la Universidad. Las del Centro de Sociedades obreras de Oviedo serán en adelante quincenales, para concentrar las fuerzas de profesores y discípulos en las clases populares.

Se adicionan al plan de estudios de éstas la Geografía y la Geometría, ambas con carácter elemental.

Echaréis de menos este año en el programa los nombres de los Sres. Buylla y Posada, que han trasladado definitivamente su domicilio á Madrid; Rioja, nombrado Director de la Estación de Biología marítima de Santander, donde tanto había trabajado ya á raíz de su fundación en compañía del nunca bastante llorado Linares; y Martínez y F. del Castillo, catedrático por oposición, desde hace algunos meses, del Insti-

tuto de Ciudad Real. Los cuatro dejan entre nosotros recuerdos gratísimos y un vacío difícil de llenar. No pierdo la esperanza de que alguna vez todavía nos honren con sus explicaciones, como, aun desde lejos, continúan auxiliándonos con sus consejos y con su propaganda.

Contamos, en cambio, este año con nuevos y valiosos elementos, que han acogido benévolamente nuestras repetidas instancias para que colaboraran en estas tareas: el Sr. Acebal, ingeniero de Montes, que os hablará dentro de pocos días de abonos químicos y de Piscicultura, asuntos de especial interés para Asturias; los Sres. Marín y Ureña, ingenieros de Minas, que se disponen á prestarnos su concurso valiosísimo en las Clases populares y en las conferencias de vulgarización; los Sres. Luzuriaga y Garzarán, catedráticos del Instituto de Oviedo, que han de ampliar con excepcional competencia las enseñanzas de sus cátedras respectivas; y los Sres. Martínez Torner (D. Fernando) y Buylla (D. José), abogados, antiguos alumnos de la Universidad, que harán sus primeros ensayos como profesores.

También se asociará á nuestra obra un grupo de entusiastas y distinguidos estudiantes: los Sres. Argüelles, García Moliner, Guerra, Pérez Bances, Prieto de la Torre, Valledor, Vigil y Villa, que traerán á la Extensión el calor y el brío de la juventud, y recogerán, de su contacto con ella, provechosas enseñanzas, de esas que nunca se olvidan y que tan poderosamente influyen en la educación del sentimiento y en la formación del carácter.

¡Bienvenidos todos, y que con su refuerzo sea la obra de la Extensión, en lo sucesivo, más firme, más vigorosa y más eficaz que hasta ahora!

Oviedo, 19 de Octubre de 1905.

LAS NOVATADAS EN LOS SIGLOS IV Y V DESPUÉS DE C. (1)

por M.-A. Kugener,

Encargado de cursos en la Universidad de Bruselas.

Este artículo no tiene la pretensión de ser un trabajo completo y definitivo sobre las novatadas en los siglos IV y V de nuestra era; constituye una sencilla contribución al estudio de una costumbre muy interesante, que generalmente se cree de origen moderno y que se remonta, por lo menos al siglo IV después de J. C. Hemos podido comprobar, en el curso de nuestros estudios, la existencia de las novatadas en las escuelas de Atenas, de Berito y de Constantinopla; comentamos en este trabajo los documentos que hemos reunido, y esperamos que nuestra labor hará señalar otros que ignoramos.

I.—LAS NOVATADAS EN ATENAS.

Las novatadas de la escuela de Atenas son las más célebres y las mejor conocidas (2), ó, más bien, son las únicas sobre que tenemos indicaciones bien precisas. Tres documentos principales nos las dan á conocer.

El más antiguo y el más importante es el elogio fúnebre que Gregorio Nacianzeno pronunció sobre la tumba de San Basilio en 318. Gregorio Nacianzeno recuerda en él la llegada de San Basilio á Atenas en 354-5—él mismo le había precedido un año en esta ciudad—, y describe, con este motivo, las pruebas que los estudiantes antiguos hacían sufrir á los nuevos.

El segundo documento, en fecha, es un pasaje de la vida de Proeresio, por Eunapio, el autor de las *Bíoi φιλοσόφων καὶ σοφιστῶν*, que fueron compuestas hacia el comienzo del

(1) Trabajo publicado en el número correspondiente á Febrero-Marzo de la *Revue de l'Université de Bruxelles*. Suprimimos las largas citas en griego, que vienen luego explicadas en el texto.—*N. de la R.*

(2) Véase, p. e. Sievers, *Das Leben des Libanius*, Berlin, 1868, p. 33-34; Petit de Julleville, *L'Ecole d'Athènes au IV^e siècle*, Paris, 1868, p. 46 (superficial); Harrend, *L'Ecole d'Antioche*, Paris, 1898, p. 207 (superficial); Rauschen, *Das griechisch römische Schulwesen*, Bonn, 1901, p. 79 82.

siglo v. Eunapio cuenta cómo desembarcó en Atenas en 362, para seguir los cursos de Proeresio, el más famoso retórico de la época. Su relato proporciona muchas preciosas indicaciones sobre las novatadas.

El tercer documento es un fragmento, conservado por Focio (*Bibliotheca, codex 80*), de los *Λογολ' ιστορικολ'*, en 22 libros, de Olimpiodoro de Tebas, en Egipto: nos habla de las novatadas, con ocasión del viaje que hizo á Atenas, hacia 415.

A estos tres documentos principales, podemos añadir la alusión que el célebre sofista de Antioquía, Libanio, hace á las novatadas de Atenas, en su carta 1.071, dirigida á un cierto Acacio: atestigua de las novatadas en Atenas, en 336, época en que Libanio vino á hacer sus estudios en esta ciudad, y constituye el testimonio más antiguo que poseemos sobre este asunto (1).

Otra alusión á las novatadas de Atenas nos ofrecen las notas consagradas al relato de Gregorio Nacianzeno en la *Patrologie grecque* de Migne (2), por un cierto *Cyrus Theodorus*. De la manera como este autor está citado —se le menciona antes que á Eunapio (3)—, se siente uno inclinado á ver en él un escritor del siglo iv. Nada de eso, sin embargo. El autor en cuestión, no puede ser más que *Ciro Teodoro Prodrôme*, que vivió en el siglo xii, y que era antes designado frecuentemente bajo aquel nombre (4).

Tales son los textos que van á servirnos para describir las novatadas en Atenas. Pero antes de abordar el tema, propiamente dicho, diremos algunas palabras sobre los estudiantes atenienses.

* * *

En Atenas, tenían una pasión loca por los sofistas ó profesores (5). Agrupados en aso-

(1) J. Ch. Wolf, *Libanii sophistae epistolae*, Amsterdam, 1738, in-fol., p. 509.

(2) T. XXXVI, col. 516, nota 49 y col. 517, nota 58.

(3) Véase col. 516, nota 49: *Moris Attici mentionem faciunt Cyrus Theodorus et Eunapius in vita Proaeresii*.

(4) Véase p. e. Krumbacher, *Geschichte der byzantinischen Litteratur*, 2.^a ed., Munich, 1897, página 752; núm. 3.

(5) Gregorio Nacianzeno, *Eloge funèbre de Saint Basile*, en Migne, *Patrologie grecque*, t. XXXVI, col. 513 y 516.

ciaciones (1) alrededor del maestro que habían escogido ó que se les había impuesto (2), no retrocedían ante ningún peligro para defender sus intereses. Las disputas, las riñas, y aun batallas campales (3), eran, por decirlo así, diarias entre los diferentes partidos. Se peleaban á garrotazos, á pedradas, á puñaladas (4); más de un discípulo fué gravemente herido en los tumultos; más de uno fué preso y azotado por orden del procónsul de Acaya (5); pero todos estaban unánimes en considerar sus hazañas tan nobles como las que se realizan combatiendo por la patria (6). Los profesores comparaban á sus discípulos heridos y curados con el joven Dionisos, muerto por los titanes y resucitado por Zeus (7); y no contentos con excitar el genio belicoso de sus discípulos en sus discursos, se lanzaban á veces ellos mismos á la pelea. Himerio fué herido un día lo bastante seriamente para tener que suspender sus lecciones (8), y Libanio acusa á ciertos profesores de que formaban más bien soldados que retóricos (9).

La gran preocupación de cada partido era hacer entrar los más alumnos posibles en la escuela de su maestro, cuyas rentas, al propio tiempo que el crédito, se aumentaban de este modo (10). Los maestros, por su parte, nada descuidaban para atraerse á los jóvenes—Eunapio cuenta que los había que los atraían con mesas suntuosas y bonitas sirvientes (11)—; pero más fanáticos sus disci-

(1) Estas asociaciones eran llamadas, según parece, *λογοί*; v. Libanio, *De fortuna sua*, edición Foerster, p. 91, I, 8, y p. 92, I, 2.

(2) Libanio fué alistado contra su voluntad entre los discípulos de Diofante, v. Eunapio, *Vie de Libanius*, ed. Boissonnade (Paris, Didot), p. 495, I, 10-11; Libanio, *De fortuna sua*, ed. Foerster, p. 89-90.

(3) v. Libanio, *De fortuna sua*, ed. Foerster, p. 91, I, 8; p. 92, I, 13-14.

(4) v. Libanio, *Ibid.*, p. 91, I, 8-9.

(5) Eunapio, *Vie de Julianus*, p. 483, I, 23-32; p. 485, I, 5-6.

(6) Libanio, *De fortuna sua*, p. 91, I, 12-14.

(7) Himerio, *Oratio*, IX, edic. Dübner (Paris, Didot), p. 66, I, 12-28.

(8) Himerio, *Oratio* XXII, p. 89, I, 30-33.

(9) Libanius, *Epistolae*, ed. Wolf, p. 299 (Epístola á Celso).

(10) Gregorio Nacianzeno, *Eloge funèbre de Saint Basile*, en Migne, *Patr. gr.*, t. XXXVI, col. 516.

(11) Eunapio, *Vie de Proaeresius*, p. 490, I, 7-10. Hay que creer que el medio era bueno, porque tenían una multitud de discípulos (*Ibid.*), I, 18-19.

pulos eran los mejores reclutadores. La época más favorable para el ajuste era aquella en que los alumnos nuevos (νέσι ó νέηλυδες) llegaban á Atenas, es decir, el otoño (1). En esta época, los reclutadores de cada partido estaban al acecho en el Pireo, en Sunio y en los demás puertos. En cuanto divisaban á uno nuevo, se precipitaban sobre él y le cogían (2). No siempre marchaban las cosas fácilmente; los diferentes partidos se lo disputaban de firme; pero el nuevo llegaba á ser, de buen ó de mal grado (3), presa de uno ó de otro.

Una vez alistado en un partido, el recién llegado sufría la novatada. Se empezaba por conducirlo al domicilio de uno de los que le habían echado mano, ó al de un amigo, un pariente, un compatriota ó un discípulo favorito del maestro (4). Allí se le abrumaba con mil burlas. Todos intervenían en ellas, hombres y mujeres (5). Unos se burlaban desvergonzadamente de él, otros espiritualmente, según que sus maneras eran de aldeano ó de hombre de ciudad. El objeto de estas burlas era abatir el orgullo del novato y subyugarle desde el principio (6). Parecían terribles y crueles á los que no las conocían; pero los que las conocían de antemano, las hallaban agradables y gustosas. Aquello con que se amenazaba al novato era, en efecto, más terrible en apariencia que en realidad (7).

Venía en seguida la ceremonia de inicia-

ción ó de purificación (1). Se conducía al novato—de cualquier edad que fuese (2)—con gran pompa al baño público, pasando por la agora (3). El orden del cortejo era el siguiente: una parte de los antiguos precedía al novato, alineados de dos en dos, y colocados á distancias iguales; y los demás le seguían (4). El cortejo avanzaba en medio de las bromas y de las risotadas (5). A punto de llegar, los que iban á la cabeza se detenían; daban grandes gritos y saltos, como si se sintieran arrebatados por algún furor divino. Gritaban de nuevo: «¡Detente, detente, no te bañes!», ó impedían que el cortejo avanzara, como si el baño rehusara recibirle (6). Los antiguos que marchaban detrás del novato, le empujaban hacia adelante. Después de haber luchado cierto tiempo, concluían por llevarle (7), y el cortejo llegaba delante del establecimiento de baño. Se golpeaba ruidosamente en las puertas (8) y se disputaba largamente con motivo de las conversaciones que se habían cambiado durante la marcha del cortejo (9). Finalmente, se abrían las puertas; y el novato, pálido de temor, penetraba dentro. Estaba salvado (10). En cuanto se había bañado, recibía autorización para llevar el τρίβων (11). Salía revestido del τρίβων, y los antiguos le acogían como uno de los suyos y su igual (12). Un cortejo magnífico se formaba y escoltaba al novato, al cual sólo restaba pagar la bienvenida á los veteranos de la escuela (13). Les ofrecía sin

(1) Eunapio, *Extrait*, I, 9-11. Eunapio cuenta en este lugar que ha llegado á Atenas cuando el sol estaba en el signo de Libra, es decir, en el mes de Octubre. V. las *Menologia rustica* en el *C. I. L.*, t. I, 2.^a ed., p. 288.

(2) Gregorio Nacianzeno, *Eloge funèbre de Saint Basile*, col. 516; Eunapio, *Extrait*, I, 4-6; Libanio, *De Vita sua*, p. 91, I, 15-17.

(3) Gregorio Nacianzeno, *Extrait*, I, 2.

(4) Gregorio Nacianzeno, *Extrait*, I, 4-6; véase también Eunapio, *Extrait*, I, 21-25.

(5) Gregorio Nacianzeno, *Extrait*, I, 8-9; Eunapio, *Extrait*, I, 20-21.

(6) Gregorio Nacianzeno, *Extrait*, I, 9-12. V. el pasaje siguiente del número del 18 de Enero de 1904 del periódico *La Chronique*, de Bruselas (artículo consagrado á las novatadas de la escuela militar de Bruselas, por J. V. M. [= M. Chomé]): «Las bezoufs (novatadas) tenían algo bueno; realizaban los caracteres, quitaban el orgullo á los ricos y á los aristócratas».

(7) Gregorio Nacianzeno, *Extrait*, I, 12-15.

(1) Gregorio Nacianzeno, *Extrait*, I, 25; Eunapio, *Extrait*, I, 41-42; Olimpiodoro, *Extrait*, I, 7-8.

(2) Olimpiodoro, *Extrait*, I, 9-11.

(3) Gregorio Nacianzeno, *Extrait*, I, 16-18; Olimpiodoro, *Extrait*, I, 12-13.

(4) Gregorio Nacianzeno, *Extrait*, I, 16-18; Olimpiodoro, *Extrait*, I, 12-13.

(5) Eunapio, *Extrait*, I, 27-28.

(6) Gregorio Nacianzeno, *Extrait*, I, 18-21; Olimpiodoro, *Extrait*, I, 12-14.

(7) Olimpiodoro, *Extrait*, I, 14-16.

(8) Gregorio Nacianzeno, *Extrait*, I, 21-22.

(9) Olimpiodoro, *Extrait*, I, 16-17.

(10) Gregorio Nacianzeno, *Extrait*, I, 22-23; Olimpiodoro, *Extrait*, I, 17-18; Eunapio, *Extrait*, I, 28.

(11) Olimpiodoro, *Extrait*, I, 18-19.

(12) Olimpiodoro, *Extrait*, I, 19; Gregorio Nacianzeno, *Extrait*, I, 23-24.

(13) Olimpiodoro, *Extrait*, I, 20-22. Hesiquio explica la palabra Ἀρωματίζω, que era, sin duda, un término de la jerga estudiantil, por οἱ μεγάλοι «los grandes». V. M. Schmidt, *Hesychii Alexandrini Lexicon*, t. I, p. 108, s. v. Ἀρωματίζω.

duda un banquete, en que se bebía de firme y se peroraba con frenesí (1).

Tales eran las novatadas de la escuela de Atenas. No duraban mucho tiempo—dos días todo lo más—, y no eran muy terribles, en suma. Aun puede decirse que conservaban cierto carácter ático. Todos los estudiantes tenían que sufrirlas. Gregorio Nacianzeno cuenta que, gracias á su intervención, se hizo excepción en favor de San Basilio (2). Es lícito dudarlo, cuando se piensa que el retórico Proeresio, á pesar de su gran prestigio, no se atrevió á pedir á sus discípulos que dispensaran al joven Eunapio de la ceremonia de la purificación, aun cuando éste salía de una grave enfermedad, sino que se limitó á rogarles que le ahorraran las bromas y las burlas (3).

II.—LAS NOVATADAS EN BERITO.

Las novatadas de la escuela de Berito, en Fenicia, escuela célebre por su enseñanza del Derecho, no nos son conocidas sino por dos documentos: un pasaje de la versión siríaca de la vida de Severo, Patriarca de Antioquía (512-518), por Zacarías el Escolástico—el texto griego original de esta vida se ha perdido—, y un pasaje de la Constitución *Omnem* del Emperador Justiniano.

Zacarías escribió la vida de Severo, con el que estudió en Alejandría y en Berito, hacia el año 518. Abogado locuaz, nos habla de todo un poco á propósito de su amigo; pero si sus digresiones son numerosas, jamás son de lamentar. Nos proporcionan informes en extremo curiosos y vivos sobre la vida social é intelectual en el Oriente romano, á fines del siglo v. Los pormenores que Zacarías nos da acerca de las costumbres universitarias de la época, son particularmente interesantes. Uno de estos pormenores concierne á las novatadas de la escuela de Berito. Hablando de su llegada á Berito hacia el año 487 (4)—Zacarías cuenta, en efecto,

tanto su propia vida como la de Severo—, escribe estas líneas (1):

«Severo me precedió, por tanto, en Fenicia; pero tan sólo un año. Trascurrido éste, fui á mi vez á Berito, para estudiar el *jus civile* (νόμοι πολιτικοί). Esperaba que habría de sufrir, por parte de los estudiantes llamados *edictales* (ἑδικταῖοι) todo lo que padecen los que llegan de nuevas á esta ciudad para aprender las leyes. No sufren, en verdad, nada vergonzoso, sino solamente cosas que excitan la risa de los espectadores y que establecen (2) al momento la posesión de sí mismos de aquellos que son objeto de burla y diversión. Esperaba, principalmente, tener que sufrir por parte de Severo, hoy hombre sagrado. Pensaba, en efecto, que siendo todavía joven, imitaría la costumbre de los demás. Entré el primer día en la escuela de Leoncios, hijo de Eudoxios, que enseñaba entonces el Derecho, y que gozaba de una gran reputación entre todos los que se interesaban por las leyes. Encontré al admirable Severo sentado con muchos otros cerca de él para escuchar las lecciones acerca de las leyes. Cuando yo creía que sería para mí un enemigo, vi que estaba favorablemente dispuesto para conmigo. Así, di gracias á Dios por este prodigio notable. Cuando los que éramos en esta época los *dupondii*, nos hubimos retirado, una vez terminado nuestro ejercicio (πράξις), mientras que los que cursaban el año de Severo permanecían aún para el suyo, me dirigí corriendo á la santa iglesia, llamada *Iglesia de la Resurrección*, á fin de rezar. En seguida, fui á la de la *Madre de Dios*, que está situada en el interior de la ciudad, muy cerca del puerto.»

Resulta de estas líneas, que las novatadas de la escuela de Berito no consistían sino en las bromas con que los estudiantes de segundo año, llamados *edictales*, abrumaban á los

(1) Libanio, *Extrait*, I, 5.

(2) Gregorio Nacianzeno, *Eloge funèbre de Saint Basile*, col. 507.

(3) Eunapio, *Extrait*, I, 41-43.

(4) V. M. A. Kugener, *La compilation historique de Pseudo-Zacharie le Rhéteur*, en la *Revue de l'Orient chrétien*, t. V (1900), p. 205.

(1) M.-A. Kugener, *La vie de Sévère, patriarche d'Antioche, par Zacharie le Scholastique*, texto siríaco publicado, traducido y anotado. Paris, Didot, 1903. (*Patrologia orientalis*, t. II, fasc. 1), p. 46, I, 16; p. 48, I, 6.

(2) Hemos modificado la traducción de este pasaje, según las indicaciones de M. Brooks (*The Journal of theological studies*, 1904, p. 470).

del primero, apodados *dupondii* (1), en el momento de su llegada, y que estas bromas tenían por objeto poner á prueba la sangre fría del recién llegado. Zacarías no encuentra en ellas nada «vergonzoso», y él mismo no parece que padeció mucho con ellas. Es preciso creer que, después de la época de Zacarías, tomaron un carácter grosero é injurioso.

El segundo documento que poseemos con respecto á ellas—el párrafo 9.º de la Constitución *Omnem*, del Emperador Justiniano—, no habla de ellas, en efecto, más que para abolirlas (2):

Edicimus ut nemo adeat neque id hac splendissima civitate neque in Berytensium pulcherrimo oppido ex his qui legitima peragunt studia, indignos et pessimos immo magis serviles et quorum effectus iniuria est ludos exercere et alia crimina vel in ipsos professores vel in socios suos et maxime in eos qui rudes ad recitationem legum perveniunt perpetrare.

III.—LAS NOVATADAS EN CONSTANTINOPLA.

La existencia de las novatadas en la escuela de Constantinopla no está atestigüada, que sepamos, sino por la copia que acaba de leerse de la Constitución *Omnem*. Parece haber sido de igual naturaleza que las de la escuela de Berito.

EL INFORME

DEL COMISARIO DE EDUCACIÓN DE LOS ESTADOS UNIDOS (3)

por X.

(Conclusión.)

La educación superior.—El capítulo treinta y cinco contiene las estadísticas de costumbre acerca de las instituciones de educación superior, con un cuadro adicional en

(1) V. acerca de estos sobrenombres la constitución *Omnem*, es decir, la segunda carta del Emperador Justiniano al frente del Digesto, § 2-3 (p. XV, ed. Mommsen, en el *Corpus juris civilis*, vol. I, Berlin, 1882): *cujus (primi anni) auditores non volumus vetere tam frivolo quam ridiculo cognomine dupondios appellari, sed Justinianos novos nuncupari... in secundo autem anno per quem ex edicto eis nomen antea positum et a nobis probatur...*

(2) P. XVI, ed. Mommsen.

(1) Véase el número 547 del BOLETÍN.

que se da el número de estudiantes que asisten á los diferentes cursos en cada institución. El número de candidatos á grado, junto con el de estudiantes graduados residentes en las instituciones de educación superior, ascendió, en 1900-1901, á 103.351, con un aumento de 4.428 con respecto al año anterior. De los 91.228 estudiantes que han podido clasificarse por cursos, 63.843 seguían cursos clásicos y de cultura general; 9.081, cursos de ciencias; 3.843, agricultura; 391, arquitectura, y 14.130 diferentes ramas de ingeniería. La primera Escuela de Minas que ha habido en los Estados Unidos se estableció en el Colegio (ahora Universidad) de Columbia en Nueva York, y se inauguró en 1864. Actualmente hay 37 instituciones que comprenden en sus cursos la ingeniería de minas, sin contar aquellas otras en que se da cierta enseñanza de esta especialidad dentro de los cursos de ingeniería civil. En 137 Universidades y Colegios, el único grado que se confiere es el de bachiller en artes, como cima de unos estudios de cultura general. Los grados de bachiller en Filosofía, en Literatura y en Ciencias (exceptuando los cursos técnicos) han desaparecido en muchas instituciones, siendo sustituidos por el de bachiller en artes. El número total de grados conferidos (sin contar los de Derecho, Medicina y Teología) fué de 16.513; 11.463 á hombres y 5.050 á mujeres.—El valor total de todas las propiedades poseídas por instituciones de educación superior, ascendió á \$ 391 230.784, con un aumento de 30.636.189 sobre el año anterior. Los fondos de dotación alcanzan la suma de \$ 177.127.965. El total de ingresos fué de \$ 33.259.612 y el de los donativos hechos á algunos de los establecimientos de pesos 18.040 413.

Escuelas profesionales (capítulo XXXVI).

—En el curso de 1900-901 el número de estudiantes de Teología fué de 7.567, lo cual representa una disminución de 442 con respecto al curso anterior, y de 804 respecto de 1898. Este constante decrecimiento contrasta con el rápido aumento observado en los estudiantes de Derecho, Medicina y Odontología, especialmente en los primeros, cuyo número ha crecido en diez años en

proporción de 160 por 100. El año 1901 fué extraordinariamente favorable á la enseñanza médica, pues la Escuela de Medicina de Harvard recibió un donativo de más de un millón de dollars de Mr. J. P. Morgan, y la promesa de otro de igual cantidad, aunque bajo ciertas condiciones, de mister J. D. Rockefeller. Los estudiantes de Odontología eran 7.308; los de Farmacia, 4.429.

Colegios de agricultura y mecánica.—En el capítulo XXXVII se encuentran estadísticas detalladas sobre las instituciones de esta clase, dotadas por las leyes de 1862 y 1890. Por la primera, diferentes instituciones de varios Estados recibieron 10.320.843 acres (el acre tiene cuarenta áreas y media), de los cuales conservan 1.030.572, habiendo vendido el resto. Esta venta ha producido \$ 10.806.780, que rentan un 6,3 por 100. El total de ingresos en el curso que terminó el 30 de Junio de 1901, fué de \$ 7.325.604; el número de estudiantes, 29.950.—El establecimiento de breves cursos prácticos, especialmente de agricultura, ha contribuído mucho á poner estas instituciones más en contacto con el pueblo en los distritos agrícolas de diferentes Estados. Diez Estados consignaron una cantidad anual de \$ 27.500 para retribuir á algunos estudiantes por sus trabajos. El total de esta clase de retribuciones llegó á \$ 160.477, con un promedio anual de \$ 32 por estudiante. Además de la enseñanza dada en estas instituciones, se ha creado una serie de Institutos para labradores en número de 1.497, dirigidos por profesores de aquéllas y á los cuales asistían 445.144 alumnos.—La organización de los Colegios de agricultura y mecánica difiere grandemente de unos á otros Estados. En California, Minnesota y algunos otros, la enseñanza comprende una gran cantidad de materias que abarcan no sólo cursos de cultura general y técnicos, sino además cursos de Derecho, Medicina, Odontología, etc., mientras que en otros, como Massachusetts, Michigan, etcétera, la enseñanza se concreta á materias técnicas. Para dar una idea clara del objeto de cada una de dichas instituciones, se inserta en este capítulo un breve resumen de los planes de estudios. Se anuncia también

la apertura de la Escuela graduada de agricultura en la Universidad del Estado de Ohío, con la cooperación del Ministerio de Agricultura y de la Asociación de Colegios agrícolas y estaciones experimentales de los Estados Unidos. Las enseñanzas comprenden agronomía, zootenia, mantequería y quesería y cría de plantas y de animales. El personal docente se compone de 24 profesores de Colegios agrícolas y seis empleados del Ministerio de Agricultura, estando al frente de ellos Mr. A. C. True, jefe de la Oficina de estaciones experimentales.

Estadística de Escuelas normales (capítulo XXXVIII).—Se calcula en más de medio millón el número de las personas que se dedican á la enseñanza en las escuelas de los Estados Unidos. Para suministrar soldados á este vasto ejército de maestros, las escuelas normales y otras instituciones similares producen un contingente de 15.000 maestros al año. Durante el curso de 1900-1901 había 94.157 estudiantes preparándose para el magisterio, 57.689 en instituciones públicas y 36.468 en establecimientos privados. Nada puede mostrar mejor el desarrollo de las Escuelas normales en los Estados Unidos, que la comparación entre las cantidades destinadas por los Gobiernos al sostenimiento de estos centros hace diez años y ahora: en 1891 se destinaron á este objeto \$ 1.695.616; en 1901, \$ 3.777.702.

Estadística de escuelas secundarias.—Comprende el capítulo XXXIX el número total de alumnos de estas instituciones (736.000, de los cuales 329.675 varones y 406.325 mujeres); relación de este número con el de estudiantes de todas clases (4,25 por 100), y con la población total de los EE. UU. (casi 1 por 100); con interesantes datos acerca del aumento de estudiantes en determinadas materias (muy especialmente en latín y álgebra), tanto por ciento de alumnos que corresponde á cada rama de estudios y á cada sexo dentro de éstas, y antigüedad de las escuelas superiores en 142 de las ciudades mayores de los EE. UU.

La educación en Puerto Rico.—El informe del Comisario de Educación de Puerto Rico se ocupa principalmente de la reorganización de las escuelas públicas desde la ocu-

pación de la isla por los americanos. A continuación reproducimos algunos datos interesantes de los consignados en dicho informe.—En 1901 iban á las escuelas 34.000 niños, y el Comisario calculaba que este número ascendería á 50.000 al siguiente año. Más de 800 maestros asistieron á los cursos de vacaciones de la Escuela normal de San Juan. En Río Piedras se inauguró en 1901 un gran edificio destinado á Escuela normal. Había 39 edificios escolares nuevos ya en uso; se organizó el personal docente; se estableció un sistema de escuelas agrícolas, en que se daba enseñanza práctica á unos 1.000 estudiantes, y una escuela superior en San Juan. El presupuesto anual ha subido á \$ 500.000; las escuelas están perfectamente provistas de libros y material; el curso escolar es de nueve meses. En la isla hay 100 maestros americanos, que tienen un sueldo de \$ 40 mensuales (sólo cobran los nueve meses del curso) en las ciudades de menos de 5.000 habitantes, y de 50 en las de mayor población. En 75 lugares se abrieron escuelas para maestros durante el verano, y en 16, escuelas de vacaciones. En Enero de 1901 el Gobierno de los EE. UU. concedió \$ 200.000 para edificios escolares. Se destinan \$ 235.000 á extensión escolar. En San Juan hay una biblioteca pública gratuita, con 7.400 volúmenes. Se envía cierto número de muchachos y muchachas á los EE. UU. para completar su educación. Sigue una estadística, de la cual sacamos los siguientes datos fundamentales: población de la isla, 953.243; población escolar, 322.393; número de escuelas, 733; número de maestros, 768 (entre ellos 72 de color); promedio de asistencia diaria, 23.453; proporción de alumnos de las escuelas con respecto á la población total, 3,5 por 100; valor calculado de todas las propiedades escolares, \$ 213.465.

Hawaii.—Matrícula, 17.518 en escuelas públicas y privadas; promedio de asistencia diaria en las escuelas públicas, 10.737; número de edificios escolares, 184; de maestros, 380; salario medio mensual de éstos (sin distinción de sexo ni raza) \$ 62; gastos escolares en 1901-1902, \$ 377.553. Es interesante la diferencia de nacionalidades de

los alumnos: en 1900 había 6.015 indígenas, 421 americanos, 136 ingleses, 171 alemanes, 2.625 portugueses, 92 escandinavos, 1.207 japoneses, 739 chinos, 27 naturales de las islas del Sur y 68 de otras nacionalidades no especificadas.

Cuba.—Durante el curso de 1900-1901 se ha efectuado un considerable progreso en todo lo referente á la enseñanza en esta isla. Al principio de este período había poco más de 3.000 maestros en las escuelas públicas; éstas tenían un material deficiente; las Juntas (*boards*) de educación descuidaban sus obligaciones, la asistencia era escasa, los métodos de instrucción defectuosos con frecuencia y muchos de los maestros inexpertos. Este estado de cosas ha cambiado merced á una eficaz inspección en todos sentidos. La matrícula ha llegado á la cifra de 264.000, con un promedio de asistencia diaria de 132.688. Como la población de la isla es aproximadamente 1.500.000, resulta que $\frac{1}{11}$ de ella asiste á la escuela durante todo el curso, y $\frac{1}{6}$ durante algunos meses. El número de analfabetos mayores de 10 años, que era el 57 por 100 de la población de esta edad, tiene forzosamente que reducirse si continúa asistiendo á la escuela $\frac{1}{6}$ de la población total.—Ha habido un notable aumento en el número de escuelas y una considerable mejora en el material de éstas, gracias al celo de las Juntas de educación, que cada vez funcionan con más éxito. Se exige á todos los maestros la posesión del título para dedicarse á la enseñanza. Durante las vacaciones de verano se organizan escuelas normales, á las que asisten unos 4.000 maestros. Cien de éstos fueron enviados á la Escuela normal de vacaciones de la Universidad de Harvard, y 60 maestras concurren á la de New-Paltz, en Nueva York. La enseñanza figura con 610 escuelas, 24.333 alumnos, y una asistencia media diaria de 2.592. El total de los gastos de enseñanza fué de \$ 3.563.831 en el curso de 1900-1901.

La educación superior en Cuba.—La Universidad de la Habana se abrió en 1734. Las enseñanzas comprendían entonces Gramática, Artes, Teología, Sagradas Escrituras, Matemáticas, Filosofía, Derecho civil y

canónico y Medicina. Este plan siguió en vigor hasta 1842, en que se secularizó la Universidad con los tres grados de enseñanza: primaria, secundaria y superior. La ley de 1880 asimiló el plan de estudios y el reglamento de esta Universidad á los de las Universidades de España. El Rector de la Universidad era la más alta autoridad pedagógica.—Ahora la Universidad comprende las Facultades de Letras y Ciencias, Medicina, Farmacia y Derecho. Cada Facultad está compuesta de escuelas. Para dar idea del sentido moderno y progresivo del plan de estudio, basta fijarse en las escuelas que integran la Facultad de Letras y Ciencias. Son la de Filosofía y Letras (lenguas antiguas y modernas; historia, psicología, filosofía moral y sociología); la de Pedagogía, la de Ciencias físicas y biológicas, incluso la Antropología, con laboratorios y museos; la Escuela de Ingeniería, con inclusión de la ingeniería eléctrica; la Escuela de Arquitectura y la de Agronomía. Las asignaturas que se estudian, cuya lista es demasiado larga para reproducirla, componen un conjunto que puede satisfacer todas las exigencias de los tiempos modernos; sobre todo, en lo referente á laboratorios, se ha dado un gran avance. En 1900-1901 había 638 estudiantes en la Universidad; de ellos, 158 estaban matriculados en la Facultad de Ciencias y Letras, 315 en la de Medicina y Farmacia y 165 en la de Derecho. En los Institutos de segunda enseñanza los matriculados eran 126.

REVISTA DE REVISTAS

ALEMANIA

Zeitschrift für Schulgesundheitspflege.

(Revista de higiene escolar.—Hamburgo.)

AGOSTO

De la fisiología del crecimiento, por el Dr. A. Koch (conclusión) (1).—Examina, con las gráficas correspondientes, los números relativos al desarrollo de las tres dimensiones del cuerpo humano, fijándose parti-

cularmente en el período de 11 á 17 años de edad, y dando la importancia que merece á la circunferencia mamilar, para insistir en su tesis de que continúa manteniendo relación con el peso. Dedicó el último capítulo de su extenso trabajo al cómputo del crecimiento anual de cada alumno, empleando ambos métodos, el individual y el colectivo, más la comparación de los resultados de ambos, siempre con abundancia de cuadros estadísticos y de las gráficas que los ilustran. Resume, á modo de conclusión, todos sus datos y razonamientos anteriores en el concepto general de que la importancia fisiológica del crecimiento se cifra principalmente en el período crítico de la pubertad, señalado por el carácter común de empezar con el cambio de la dentadura y de terminar con la mudanza de la voz en el sexo masculino, así como por otros datos específicos, v. g., el de rebasar la curva del promedio probable del crecimiento á la del promedio aritmético, y el de empezar ambas á extenderse; el de que son igualmente frecuentes y enérgicas las diferencias positivas respecto del promedio, mientras que en los años anteriores crecen éstas y en los siguientes crecen las negativas, etc., etc. Afirma, por último, que así como la rapidez en el crecimiento individual contiene en sí, á manera de germen, el desarrollo y mejora de la raza, su retraso es indicio del empequeñecimiento de la misma.

Sociedades y reuniones.—Sobre «Los ejercicios físicos en la edad post escolar» habló el profesor Spühler, de la Escuela Normal de Zürich, en la 6.^a reunión anual de la Sociedad suiza de higiene escolar (Lucerna, 14 y 15 Mayo último). Dijo que urge llenar la laguna que existe, con respecto á la educación física, desde que el adolescente sale de la escuela hasta que entra en el servicio militar. El número de jóvenes que resultan inútiles para éste ha dado lugar á serias investigaciones, de las cuales cabe inferir que no es el deficiente alimento, la mala habitación, el mejor auxiliar de la tuberculosis, sino la falta de movimiento, que se acentúa desde los 14 á los 20 años, y vuelve á surgir, de ordinario, entre los 30 y los 39, sobre todo en el obrero de fábrica que reside en la ciudad,

(1) Véanse los números anteriores del BOLETÍN.

y ocupa algunas horas de la noche y parte del domingo en atender á su instrucción; esto, en el mejor caso. Dice que es muy difícil subsanar más tarde la falta de ejercicio en la época del desarrollo; y que el número de los futuros hospitales, manicomios y cárceles están seguramente en proporción inversa con el aumento de campos de juego, gimnasios y demás instituciones dedicadas al ejercicio corporal.—En el Congreso de higiene escolar de París, del corriente año, habló el Dr. Weill sobre los medios que en la escuela deben adoptarse para evitar la tuberculosis, en particular la limpieza de las clases, que deben tener fregado el piso semanalmente, y las paredes y mobiliario dos veces, cuando menos, cada mes; abundancia de agua y costumbre de usarla á menudo los alumnos; así como la desinfección enérgica cuando ocurra algún caso de tuberculosis, sin olvidar tampoco las instrucciones relativas á una buena higiene intelectual y social.

Varietades y noticias.—El excesivo número de alumnos de 2.^a enseñanza que en Berlín se eximen de asistir á las clases de gimnasia, previa certificación facultativa, hace creer á una revista de aquella capital que dichas exenciones no obedecen tanto á causa física como á escasa afición á los ejercicios gimnásticos.—Asimismo censura el mal precedente, impuesto á menudo por la moda, de conceder á los alumnos de enseñanza superior licencias antes de las vacaciones, ó la prolongación de éstas para acompañar á sus familias en los viajes de temporada.—La ciudad de Düsseldorf tiene á disposición de sus escuelas un campo de juego, al cual es obligatoria la asistencia de todos los alumnos, una tarde, por lo menos, cada mes. Igual disposición se ha adoptado en Württemberg para todos los alumnos de enseñanza superior.—El Dr. Jacobitz ha la que el mejor revoque de las paredes empleado hasta la altura de metro y medio es el color de esmalte porcelana, sobre el cual va un barniz de fácil lavado; por eso lo recomienda para los sanatorios, hospitales y escuelas.—En un verdadero palacio-escuela, recientemente edificado por la ciudad de Charlottenburgo, están los retretes empla-

zados en dos alas del cuerpo principal, en cada uno de los pisos, teniendo comunicación inmediata con éste. La experiencia aconseja evitar así á los alumnos las molestias y peligros de la intemperie.—Después de adquirir suficientes informes tocante á los resultados de la coeducación, y en vista de convenir todos ellos en que es favorable para la laboriosidad y conducta de los alumnos su convivencia en clase con las alumnas, la ciudad de Uberlingen (Baden) ha suprimido la escuela de 2.^a enseñanza femenina, incorporándola á la escuela de estudios realistas.—La Sociedad nacional de mujeres de Alemania, sección de Charlottenburgo, ha hecho á esta ciudad un donativo de 10.000 marcos para subvencionar el asilo que sostiene, en un bosque cercano, para niños débiles.—Otra Sociedad, consagrada al fomento de los baños populares, ha celebrado en Múnich su reunión del presente año. El Dr. Hagen desarrolló el tema relativo á los medios de aumentar la práctica de las duchas escolares, y al efecto, expuso once proposiciones, en la primera de las cuales se establece el baño obligatorio de los alumnos, por grupos, y durante las horas de clase. El profesor Pfänder presentó otras sobre enseñanza y ejercicio de la natación.

Libros nuevos.—*Estudio sobre la higiene de la enseñanza*, por Burnham. Worcester (Massachusetts), 1904. (En inglés.) Dedicada preferente atención á las enfermedades de la laringe y del pulmón, frecuentes en el maestro; cree suficientes cinco horas diarias de trabajo, con sus descansos, y estima preciso reducir el número de alumnos en cada clase. También deben familiarizarse las alumnas de las normales con la higiene de la respiración, de los órganos vocales y del sistema nervioso. Está tomado este trabajo del *Pedagogical Seminary*, publicado por Stanley Hall.—*De ciertas psiconeurosis de la infancia*, por el profesor A. Pick. Halle, 1904. (En alemán.) Pertenece este folleto á las *Mono-graftas de las enfermedades nerviosas y mentales* (editor Marhold), y en él describe las manifestaciones patológicas de este género, que suelen presentar los niños, con sus síntomas, peligros que llevan consigo y su tratamiento en general.—*Método de enseñanza*

de la gimnasia, por H. Schröer. Leipzig, 1904. (En alemán.) Aunque pretende que su trabajo sirva para auxiliar el de los profesores y profesoras de gimnasia, no pasa de ser un conato de reglamentación exagerada de este ejercicio con aparatos, sin suficiente base científica, ni la debida consideración hacia los juegos y deportes, que tan importante papel tienen en el desarrollo físico del educando.

Sumario de la revista *El Médico Escolar*, publicada como suplemento de la presente: *Consideraciones sobre la estadística de los médicos escolares y medios de unificarla*, por el Dr. Samosch (conclusión).—*Noticias*. Informes sobre los últimos anuarios publicados por médicos escolares (Praga, 1903 á 1904; Maguncia, ídem; Ministerio de Instrucción del Japón, 1900 á 1901).—Reglamento para los médicos escolares de la ciudad de Hannover.—J. ONTAÑÓN.

SETIEMBRE

El Dr. Pablo Schubert (Secretario general que fué del Congreso de higiene escolar de Nürenberg).—Noticia necrológica, por la Redacción.

Ocupaciones accesorias de las maestras, por el Dr. Wichmann.—En un trabajo anterior acerca del recargo mental de las maestras en Alemania, para el cual ha tenido el autor numerosos datos á su disposición, pretende haber demostrado que no son causa de aquél las tareas oficiales. Ahora, examina qué uso hacen del tiempo no ocupado en las clases, y presenta dos grupos de maestras: uno de 228, en buen estado de salud, y otro de 549, que la tienen delicada, resultando de sus informes que el 38 por 100 de las primeras y casi la mitad de las segundas, se dedican á trabajos particulares. Son éstos, ya lecciones de las llamadas clases de adorno, ya de enseñanza general; vienen después ocupaciones domésticas, trabajos literarios ó de preparación para exámenes, ó también estudios para la propia cultura; y por fin, el desempeño de cargos en sociedades, empresas, etcétera. Hace un cuidadoso análisis del número de horas diarias que en cada caso se

aumentan al trabajo diario oficial, y llega á concluir que todavía les queda tiempo suficiente para el descanso y el esparcimiento; por tanto, que tampoco debe atribuirse en parte esencial, á esas operaciones secundarias, el *surmenage* y sus consecuencias tocante á la nerviosidad de que es evidente padece el magisterio femenino en Alemania.

Las mesas escolares, según el Dr. Rostowzoff, por A. Domitrovich.—Defiende al sistema Erismann de los cargos que aquel autor formula contra él en su visita á las escuelas de Rusia; y dice que nunca es culpa del constructor la falta de adecuación de sus obras al objeto deseado, cuando no se le piden éstas con la gradación suficiente de números ó modelos. Tampoco halla justificada su censura respecto de la proporcionalidad entre las dimensiones que se adoptan en dicho sistema de mesas y las medidas de cada correspondiente grupo de alumnos; al efecto, copia las cifras expuestas por el Dr. Rostowzoff en sus cuadros, y trata de demostrar que hay en ellas errores notables, por confundirse en el resultado las relativas al sistema individual con las del general. De todo esto saca la consecuencia de que para resolver las dificultades prácticas de un buen asiento y mesa escolares, es preciso hacer dos medidas anuales, por lo menos, de todos los alumnos; y la de que dichas dificultades son mayores en las mesas del sistema general que en las construídas para grupos separados de alumnos.

Sociedades y reuniones.—Del 25 al 27 de Abril último, se celebró en Brema la 5.^a reunión de la Sociedad fundada para fomentar las escuelas auxiliares de niños débiles, de las cuales hay en Alemania unas 230 actualmente. Los temas fueron: «Formación del maestro», que requiere dos años de estudios, por lo menos, como los de sordomudos; «Tratamiento de los defectos de pronunciación», tan comunes en esa clase de niños; «Anestesia moral», distinguiendo en ella el tipo inconsciente, el forzoso y el perverso. Versaron también los debates sobre las relaciones de la idiotez con el derecho penal, que tiende hoy á considerar irresponsable al que la padece, y sobre la suerte que espera, después del período esco-

lar, al niño retrasado que no recobró su mentalidad normal. A la organización del Congreso iba unida la de una Exposición de material y obras de enseñanza relativos á la especialidad.—En la reunión del año actual de la Sociedad alemana de trabajo manual para los jóvenes, habló el Dr. Sickinger de la excelente organización que esta clase de escuelas tiene en Mannheim, donde aprenden dicha enseñanza 1 280 muchachos (modelado, trabajos en metales y en cartón, talla, carpintería, etc.), con excelentes resultados para el desarrollo del vigor y agilidad físicos, como para el adiestramiento de la vista y de la mano.

Variedades y noticias.—Partiendo de que es un hecho reconocido la existencia del recargo de trabajo en los alumnos de enseñanza superior, una revista saca la conclusión de que aquél alcanza por igual á los profesores, que no tienen menos de 30 horas semanales de clase. Estas debieran reducirse á 24 para la sección primera, dejando libre en absoluto la tarde, y disminuirse algo en las demás, con una ó dos tardes mensuales dedicadas al juego. Presenta el ejemplo del experimento hecho en las fábricas con los obreros que trabajan menor número de horas, cuya labor, en cambio, da mejores resultados. Hablando de los trabajos que estos mismos alumnos deben hacer en casa, dice el rector Meyer que son convenientes en general, como un repaso de lo hecho en clase y para adquirir hábitos de laboriosidad, esmero en la escritura, orden, etcétera; pero sin que el tiempo empleado en ellos y en las clases exceda de 5 á 8 horas, según las secciones; que sean siempre revisados por el profesor y no versen sobre ciertas enseñanzas que, como el dibujo, la historia, la geografía, las ciencias naturales, no son propias del trabajo fuera de clase.—De las observaciones hechas en 52 obras de texto, usadas en escuelas rusas, sólo tres cumplían las exigencias de una buena higiene. Entre las demás, había seis que tenían tres y cuatro líneas por centímetro cuadrado (una de ellas era la 64.^a edición del libro). Algunas de las revistas y obras literarias examinadas por el mismo Dr. Eliasberg (muy pocas) llenaban las condiciones

necesarias en este respecto.—Siguen las revistas pedagógicas publicando trabajos, muchos de ellos de colaboración femenina, contra el uso de las faldas en la gimnasia de la mujer; ya hacen notar también que se emplea cada vez con mayor frecuencia la falda partida, en forma de pantalón ancho, que facilita todos los ejercicios.—La *Gaceta de Colonia* copia un informe del Consejo de Higiene escolar de Bulgaria, en cuya virtud, el Ministro de Instrucción pública ha encargado á los jefes de establecimientos de enseñanza femenina que no consientan á las alumnas usar corsé en las clases.—En Leipzig, se ha inaugurado una institución especial de gimnasia para curar á niños de pecho angosto y sospechosos de tuberculosis, de los cuales da mucho contingente la escuela primaria. Consisten, principalmente, los ejercicios, practicados al aire libre, en regular las funciones respiratorias y en verificar carreras con la debida gradación de rapidez.—En varios casos de accidentes ocurridos á niños en la escuela, resulta tardía la llamada del médico, después de llevado el paciente á su casa. Por esto es urgente una mayor preparación de los maestros y maestras en el servicio llamado samaritano y en el diagnóstico de cada accidente.—Los ferrocarriles alemanes conceden rebaja de la mitad del precio del billete á los alumnos primarios, en grupos de 10, que hacen excursiones con su profesor. Además, otorgaban la tarifa militar (céntimo y medio por kilómetro) á cada billete para 2 escolares de menos de 10 años; esta última bonificación acaba de suprimirse, con generales protestas, y se espera sea mantenida en beneficio de los alumnos pobres.—Hablando el profesor Lavissee en el Congreso último de Higiene escolar de París, dijo que hemos progresado mucho relativamente á los antiguos establecimientos de enseñanza, regidos, en punto á costumbres higiénicas, como los conventos ó los cuarteles. Queda, sin embargo, mucho que trabajar hasta que las familias se interesen por este punto capital, descuidado por falta de medios materiales é intelectuales en ellas; y á esto debe contribuir la propaganda de particulares y Sociedades, incul-

cando por todas partes los principios elementales de la educación higiénica del hogar.—Ante el buen resultado que vienen dando los pabellones-escuela movibles, muchas grandes capitales, cuya población crece rápidamente en algunos de sus barrios, adoptan aquel sistema, por el modelo de los que la casa Cristoph construye en 70 días. Berlín posee el mayor de los que hay en el continente; consta de 10 pabellones, con dos clases cada uno, altura de 4,90 (techo en bóveda), 9 metros de largo y 6 de ancho; 7 grandes ventanas les dan luz y aire; paredes y piso tienen material adecuado para limpieza y desinfección rápidos.—En la Asamblea última de la Unión de profesores de Gimnasia de Holanda (Amsterdam, 25 Abril), habló el profesor Boom de la conveniencia de atender, más de lo que hoy se acostumbra, á diferenciar y alternar las tres clases de ejercicios (juegos, deportes, gimnasia), que se practican sin el debido plan, á fin de obtener de cada uno de ellos el respectivo provecho: de los automáticos, el vigor y la disciplina; de los libres, la animación, agilidad, iniciativa, arrojo, etc.—Comentando la *Gaceta de Voss* la Memoria sobre los dos asilos de niños convalecientes que sostiene la Cruz Roja de Berlín, correspondiente á 1904, censura que á muchos de ellos se los ocupe durante ciertas horas del día en llevar recados, y pide que se amplíe la ley de protección á la infancia en sentido de que se prohíba darles toda clase de ocupación extraña á su propia educación.—Para las colonias escolares que subvenciona la misma capital, reúnen fondos varias grandes compañías (la General de Electricidad sostiene 182 colonos; la casa Siemens, 100) y algunas Sociedades benéficas. En el actual año, ascienden á 1.000 las plazas pagadas de este modo; el total de colonos, 5.000.—Para los campos de juego, que funcionan desde el mes de Mayo, tiene un presupuesto de cerca de 9.000 marcos, con destino á honorarios de los profesores de enseñanza superior, y 2.000 para utensilios, mientras que en las escuelas primarias sólo se gasta la mitad, próximamente.—Ya tiene Berlín casi ultimadas dos escuelas en un bosque, próximo á la ciudad, como la

que sostiene Charlottenburgo para niños delicados de salud. Otra, de igual modelo, ha instalado la ciudad de Dresde, y este ejemplo no tardará en ser imitado por otras grandes ciudades.—De Abril á Noviembre, durará la Exposición internacional de Higiene pública y auxilios sanitarios, convocada en Milán; su 3.^a sección comprende: Escuelas públicas y asilos; gimnasia y trabajos manuales.—En Mulhausen, tomaron parte en los juegos, durante el mes de Mayo, más de 2.000 niños, número doble que el año anterior. La ciudad, que sostiene cuatro campos para este fin, distribuyó grandes cantidades de pan como merienda.—Es frecuente que en los días siguientes á los festivos, haya muchas faltas de asistencia á la escuela, y que los niños tengan menos disposición para el trabajo, por haberse acostado demasiado tarde, después del teatro ú otras diversiones, etc. En algunas ciudades la autoridad escolar ha dispuesto que se llame la atención de las familias sobre los inconvenientes de esta costumbre.—Según acuerdo del último Congreso de Higiene escolar, de París, las vacaciones principales deben durar dos meses completos, y empezar á mediados de Julio.—En La Haya, se ha fundado una Sociedad de protección á los niños débiles; además de enviarlos á colonias escolares, cuida de su colocación, una vez terminada la primera enseñanza, y sigue con interés su porvenir. Los socios activos contribuyen con 10 florines anuales; los demás, con la cuarta parte.

Disposiciones oficiales.—Del Ministerio de Instrucción pública de Prusia, dictando bases para los cursos breves de ampliación, á que han de asistir maestros y maestras para aprender á dirigir los juegos escolares; se ofrece la cooperación económica del Estado, debiendo prestar también la suya los Municipios (10 Mayo 1905).—Circular de la Dirección de Enseñanza del Cantón de Zürich (21 Junio 1905), recordando los preceptos de la ley de Instrucción primaria de 7 Abril 1900 sobre el reconocimiento de los alumnos á su ingreso en la escuela. En aquellos se establece que se suspenda la admisión de los que tengan notoria debilidad física ó intelectual, si es que no hay medio de des-

tinarlos á clases especiales; que se coloque en sitio conveniente á los miopes ó á los de oído defectuoso, y que de los resultados del examen facultativo se dé cuenta inmediata á todos los padres.—Decreto del Gobierno de la Marca de Estiria (23 Abril 1905), expresando la conveniencia de adquirir pabellones trasportables para instalar escuelas en las ciudades de mucha población. Recomienda los de la casa Christoph y C.^a, que pueden construirse y montarse en muy pocas semanas: una escuela sencilla cuesta 7.000 marcos y puede durar 50 años.

Libros nuevos.—*Fisiología de los ejercicios corporales*, por el Dr. Schmidt. Leipzig, 1905. (En alemán.) Es una edición reformada de los diez discursos que pronunció el autor en la Exposición de San Luis, y es recomendable por su carácter práctico, de aplicación, sobre todo, á la gimnasia escolar.—*Higiene escolar. Manual de educación y enseñanza para escuelas superiores*, por L. Kotelmann. Tomo II. Munich, 1904. (En alemán.) Divide su libro en dos secciones: la higiene del edificio (emplazamiento, ventilación, calefacción, limpieza, etc.) y la del alumno (sistema nervioso, sentidos, órganos vocales y demás elementos corporales); su contenido está expuesto con mucha claridad, á la cual cooperan los numerosos grabados del texto.—*Historia natural del hombre*, por F. Noll. Breslau, 1905. (En alemán.) Contiene los más esenciales conocimientos de antropología, anatomía y fisiología, siendo quizá las reglas higiénicas lo que está tratado con mayor acierto en este librito, ya muy conocido.

Sumario de la Revista *El médico escolar*, publicada como suplemento de la anterior: *La cuestión del médico escolar desde el punto de vista del funcionario de sanidad*, por el Dr. Blezinger. — *Varietades.* — *Informe correspondiente á 1903-904, sobre el trabajo de los médicos escolares en las escuelas municipales y de segunda enseñanza de Darmstadt*, por el Dr. Obbecke.—J. ONTAÑÓN.

FRANCIA

Revue Internationale de l'Enseignement.
Paris.

JUNIO

Discurso pronunciado por M. Liard, Rector de la Universidad de Paris, en la recepción de los médicos ingleses.—Es un cordial saludo de bienvenida, en el cual se hace alusión á algún ameno recuerdo común entre estudiantes ingleses y franceses.

El griego en Oxford y en Cambridge, por M. M. E. Salder.—En Oxford y en Cambridge se presentó recientemente una proposición pidiendo que se declarase facultativo el estudio del griego, actualmente obligatorio. Los argumentos aducidos pueden resumirse del modo siguiente: 1) No debe privarse á los estudiantes de ciencias aplicadas de un tiempo preciso para dedicarlo á un conocimiento, insignificante después de todo, de una lengua antigua. 2) El pensamiento griego en literatura y en filosofía, es de un mérito tan trascendental que su influjo permanente está asegurado por el poder de la belleza y de la verdad que le son inherentes, y es, por tanto, ridículo suponer que el mantenimiento de un examen de Universidad sea necesario para la prolongación de este influjo. 3) La supresión de este apoyo oficial al griego, obligará á sus cultivadores sinceros á realizar su estudio de un modo más profundo y sobre todo más animado, más vivo, contrario al absurdo y rutinario mecanismo con que se procura hoy satisfacer las exigencias oficiales. 6) Las exigencias de la vida moderna obligan hoy á reducir el estudio del griego á un grupo especializado.—La proposición ha sido desechada, la batalla ha sido ganada por el momento por las fuerzas conservadoras apoyadas en la tradición.

Donativos, donaciones y legados, por M. F. Picavet.—Apoyándose en datos recogidos de los informes de la Universidades regionales y de su propia observación de lo que ocurre en la Sorbona, demuestra la imposibilidad en que se encuentran las Universidades francesas de llenar sus progresivas necesidades con sus actuales presupuestos relativamente mezquinos. La supresión de algu-

nas Universidades no puede considerarse como remedio á la situación, porque no lo consentirían las regiones interesadas y porque todas las Universidades están llenas de vigor y de entusiasmo. Puede admitirse, con M. Courmont, «que es absolutamente indispensable que el Estado tome á su cargo una parte de los gastos y aumente sus subvenciones á las Facultades». Como dice M. Lippmann, Alemania no gasta en sus Universidades menos del doble y aun del triple que Francia en las suyas. Pero también puede considerarse como solución la generosidad de los particulares, que tan pródiga se muestra en la América del Norte con sus Universidades.—Hace á continuación una lista, muy detallada, de la multitud de premios fundados por particulares, y que han de conceder la Academia Francesa, la de Inscripciones y Bellas Letras, la de Bellas Artes y la de Ciencias; y de la enumeración deduce la consecuencia de que no es conveniente aumentar el número de esos premios, cuya adjudicación, si ha de ser justa y fundamentada, obliga á los jurados á distraer una cantidad de tiempo extraordinaria. Las nuevas liberalidades deberán, pues, encauzarse en beneficio de la enseñanza é instrucción.

La educación de los campesinos en Dinamarca y en Escandinavia, por M. E. Rottach. La Sociedad francesa de los *Amigos de la Universidad*, que preside Casimiro Perier, ha comisionado á M. Rottach para que estudie sobre el terreno las *Escuelas superiores populares*, institución típica danesa en extremo interesante. En medio del campo, ante un paisaje pintoresco, se levantan estas pequeñas y modestas construcciones, compuestas del departamento del Director y de los profesores, una sala de conferencias, dos ó tres salas de estudio, un comedor, una biblioteca, numerosos dormitorios reducidos que se comunican con un estrecho corredor y, á veces, un salón de gimnasia y un cuarto de baño. A esta especie de «monasterios sociales» se retiran durante los meses de invierno, cuando las labores del campo quedan paralizadas, mozos de labor é hijos de colonos, de unos veinte años, de miembros pesados y petrificado espíritu. Subvencionados algunos por el Estado ó la provincia,

la mayor parte tienen que ahorrar con grandes esfuerzos los 300 francos que les cuesta esos cinco meses de alegría, de tranquilidad, de cultivo del espíritu.—Creadas estas Escuelas por la iniciativa privada—el Estado se reserva la mera inspección—, el Director es el empresario, nombra sus Profesores y organiza el trabajo: el valor y el crédito de su casa están en razón directa con la sinceridad de sus intenciones humanitarias y generosas.—Los profesores siguen en Copenhague, durante las vacaciones, cursos de perfeccionamiento y se hacen, durante el otoño, visitas mutuas, organizando conferencias para mantener el interés y el espíritu de solidaridad entre todas las Escuelas. Entre los alumnos que salen de estos establecimientos, se recluta la mayor parte del personal de las Escuelas técnicas de oficios y, especialmente de agricultura (*Landbrugsskolen*), fundadas y dirigidas en el mismo espíritu. Como en una especie de tercera etapa, pueden, por último, los campesinos daneses ingresar en Askov, que es una especie de Centro de estudios rurales, en el cual la enseñanza está dada por hombres sencillos que consideran su obra como una misión.—De la educación moral y racional que proporcionan las altas Escuelas superiores de campesinos salen hombres formados mejor que inteligencias bien informadas, espíritus energicos, caracteres firmes, de imaginación quizás un poco infantil.—Las escuelas análogas establecidas en Suecia, sobre todo al Sur, en Escania, Hvilan, Svalöf, Tärna y Lunnevad, lo mismo que las escuelas noruegas de Siljord, de Nottodden, de Qvám, de Sognlal, ni están tan extendidas como las danesas, ni ejercen un influjo comparable al suyo.

El número y la extensión, por M. E. Weill.—Con algunos ejemplos tomados de las matemáticas y especialmente de la aritmética, demuestra que el pensamiento vulgar y el científico no son esencialmente distintos. Los procedimientos que permiten formar los conceptos más elementales, presiden también la formación de los conceptos científicos. Los mismos ejemplos demuestran también el origen y la necesidad del número, y hacen comprender por qué mecanismo se aplica éste al tamaño.

Un establecimiento de segunda enseñanza en Inglaterra; el Colegio de Harrow II. El sistema tutorial, por B. Minssen —En los establecimientos ingleses de segunda enseñanza y sobre todo en los que se llaman «escuelas públicas» como el Colegio de Harrow, el sistema *tutorial y monitorial* es el fundamento mismo de la educación, de la enseñanza y de la disciplina.—El tutor es uno de los profesores del Colegio; tiene por misión velar durante toda la duración de sus estudios por aquellos de sus alumnos que le estén particularmente asignados y que son sus pupilos. Sólo al cabo de un cierto número de años y llenando ciertas condiciones se alcanza el carácter de tutor. A pesar de haber realizado su examen de ingreso el nuevo alumno del Colegio, no es admitido hasta que no haya sido aceptado en casa de un tutor después de haberse éste informado de su salud, moralidad y antecedentes. El tutor reemplaza á la familia durante la duración de los estudios de sus veinticinco á cuarenta alumnos: es su protector, su consejero y su guía. El profesor envía al tutor sus observaciones de clases y lo mantiene así al corriente del comportamiento de sus pupilos. Las múltiples y absorbentes funciones del tutor, entre las cuales está el mantener frecuente correspondencia con las familias de sus pupilos, hacen su labor pesada, y justifican la espléndida remuneración que reciben.

Una Universidad de mujeres, por M. M. Souriau.—Párrafos entresacados del discurso de M. Souriau acerca del indicado asunto.—M. Souriau propone la creación de una Universidad femenina en Caen y traza sus líneas generales: una serie de cursos de cultura general y algún otro especial de derecho, por ejemplo, de gran interés para que la mujer no permanezca indefensa en la sociedad. A estos cursos se agregarían otros de carácter práctico destinados á formar á la madre futura, dueña de su casa.

Actas y documentos oficiales.—Crónica de la enseñanza.—Sociedad de enseñanza superior. Análisis y extractos.—D. Barnés.

SUMARIOS DE REVISTAS PEDAGÓGICAS

Die Deutsche Schule.

(La Escuela alemana.—Berlín.)

FEBRERO

Una palabra sobre el proyecto escolar (*Natorp*).—El plan fundamental de enseñanza de las escuelas municipales de Berlín (*Seyfert*).—Crónica.—Opiniones y comunicaciones: Berthold Otto.—El ritmo en la escuela.—Noticias: El maestro de escuela y la Universidad.—Valor educativo de la composición alemana.—Una reforma en la organización escolar de Mannheim.—Libertad de la personalidad del maestro.—Notas breves.—Revista literaria: *Geographia*.—Publicaciones literarias.—Revistas.

Die Kinderfehler.

(Los defectos de los niños.—Langensalza.)

ABRIL

La psicología del niño enfermo (*Hermann*).—Lenguaje del niño á los 16 meses (*Tögel*).—Comunicaciones: Informe sobre la VI Asamblea de la Asociación para el estudio del niño, celebrada en 14-16 Octubre, en Leipzig (*Strohmayer y Stukenberg*).—El multiplicador de Reinfelden y su empleo en la clase de los niños de oído débil (*Troitzsch*).—La Asociación libre para el estudio psicológico de la infancia en París.—El pensionado para jóvenes nerviosas de las clases cultas.—Curso de vacaciones en Jena para señoras y hombres, en la Casa del Pueblo.—Curso de teoría y práctica de educación fröbeliana para maestras de párvulos y maestros y maestras elementales.—Curso de perfeccionamiento para el cuidado de los niños.—Bibliografía: Dos nuevas revistas.—Profesor Schuyten, «La ciudad de Amberes» (*H. Wendt*).—Dr. Heller, «Riesgos de los niños por causa de los defectos morales y enfermedades de las personas que les rodean». (*Spanier*.)

Neue Bahnen.

(Nuevos caminos.—Leipzig.)

FEBRERO

Estudios históricos sobre el problema de la educación (Locke, Herbart, Fröbel) (*H. Leser*).—Demostración intuitiva y lección práctica de cálculo elemental (*Lud. Wagner*).—La escuela simultánea en Baviera, (*H. Friedrich*).—El arte y la educación ra-

tística, en relación con la lengua y la poesía alemanas.—Ciencia de la religión y enseñanza religiosa.—Sobre la cuestión de la escuela primaria, confesional y neutral.—Trabajo doméstico y trabajo escolar.—Comunicaciones.—Nuevas publicaciones en el campo de la enseñanza de la religión evangélica (*Dr. Thomas*).—Informe bibliográfico sobre la Pedagogía y sus ciencias auxiliares.—Método de enseñanza de las Ciencias naturales. Nuevos libros y Revistas.

INSTITUCION

EXCURSIÓN A SAN JERÓNIMO (MONSERRAT)

por Doña Gloria Giner García, C. A.

Dirige la excursión el Sr. D. Odón de Buen, Catedrático de Historia Natural en la Universidad de Barcelona.

Salida del Monasterio de Monserrat, 9,15 mañana.

Vuelta al mismo, 6,30 tarde.

La distancia desde el Monasterio á San Jerónimo es de unos 5 kilómetros, próximamente, que recorrimos, paseando, con toda tranquilidad, y descansando varias veces, en dos horas y media, aunque, naturalmente, se puede hacer en la mitad de tiempo.

La primera mitad del camino es la más penosa, y está constituido por una especie de escalera natural muy pendiente y tortuosa, alcanzando á veces los escalones medio metro, como ocurre en el tramo llamado *Paso de los franceses*, y que el Sr. de Buén ha bautizado con el nombre de *Paso de las Termópilas*. Ofrece el aspecto más pintoresco que puede imaginarse, pues la escalera se eleva, casi de pie, entre dos grandes peñones, tan próximos, que con dificultad puede pasar entre ellos una persona algo gruesa.

Hay otro trecho, quizá el más peligroso, en que el camino, de media vara de ancho, forma una ligera hendidura casi horizontal, en una roca lisa, que se extiende hasta bastante altura desde el barranco. Vista la vereda desde dos ó tres metros por debajo, no se descubre en el gran plano inclinado.

Hasta que se llega á la mitad del camino, que se halla en lo alto del monte, se lleva

éste á la derecha, salvo pequeñísimos trozos, y á la izquierda el valle, encajonado entre las rocas grises con manchones y grandes extensiones de verde, constituido principalmente por distintas especies de encina, que son mestizas, por verificarse la fecundación mediante el aire.

Y, á medida que se sube, va ensanchándose el horizonte, tan reducido en el Monasterio, el cual, al principio del camino se ve muy cerca, pero casi en proyección horizontal.

Desde varios puntos, se distinguen los *Organos*, el *Cap de mort*, el *Gigante encantado*, la *Tortuga*, el *Caball Bernard*, que tiene desde su base unos 60 metros, y otros picos que reciben su nombre de la semejanza que tienen con distintos objetos.

Cuando se ha llegado á la cima, por este lado, se encuentra una plazoleta, donde hay una fuente. En este sitio se reúne el camino por donde suben las caballerías, con la trocha, que sigue desde allí, en forma de vereda llana, por entre un bosque encantador. Sólo hay dos ó tres momentos en que es pendiente y da el sol, pero se llega en seguida á la ermita, y un repecho, que es el más pesado, por ser el último, conduce á la casa donde se come.

Durante todo el camino, el Sr. de Buén nos hizo fijar la atención en la disposición de los estratos y el sentido de las filtraciones, y nos enseñaba las plantas más características de Montserrat, con sus propiedades. Entre ellas, nos indicó las que siguen:

La parietaria (*Parietaria diffusa*), cuyos estambres, cuando están en sazón, presentan un movimiento de flexibilidad para lanzar el polen; la valeriana (*Centranthus ruber*); *Galium lucidum*; *Vincetoxicum album et nigrum*; brezo (*Erica*); encina (*Quercus ilex*) jara estepa (*Cistus albidus*); la de Andalucía (*Cistus ladaniferus*); lino (*Linum narbonense* y *Linum usitatissimum*); *Helianthemum*; *Bupleurum aeuropaeum*, arbusto muy abundante; *Euphorbia serrata*, en cuyas hojas se encuentra parásito el hongo *U. euforbie*; *Orobanché*, llamada vulgarmente *fraile*, parásito de las raíces de muchas plantas; *Convolvulus lanuginosus*, planta de hojas cubiertas de fino tomento blanquecino, sedoso; *Brachy-*

podium ramosum, que sirve de alimento al ganado durante el verano en la región del Mediterráneo; rubia (*Rubia tinctorum*), de cuya raíz se extrae un producto de tintorería; musgo (*Hypnum riparium*); *Hepatica triloba*, que es la primera planta que florece; *Biscutella auriculata*, crucífera llamada así por presentar en el fruto unas expansiones membranosas que semejan orejas; acebo (*Ilex Aquifolium*); *Aphyllantes Monspeliensis*, especie de florecitas azules, que se encuentra en Europa, únicamente, en ciertos puntos de España y Mediodía de Francia, pues el género es propio de Australia; botón de oro ó ranúnculo; espanta-lobos (*Colutea arborescens*), cuya semilla se disemina por la explosión del fruto, que se llena de aire, hinchándose como un globo; es frecuente oír los estallidos que produce, yendo por el campo en el otoño; *Leuzea conifera*, única compuesta que tiene el fruto en cono; siempreviva (*Helichryson Stæchas*); *Psoralea bituminosa*, leguminosa que huele mal; *Urospermum Dalechampii*, compuesta, cuya flor es muy grande y decolor amarillo de azufre; *Bupleurum fruticosum*, mata pequeña que contrasta con la corpulencia del *Bupleurum aeuropium*; *Pistacia Lentiscus* (lentisco), que es una mata muy frecuente; espárrago silvestre, de hojas agudas (*Asparagus acutifolius*); *Polygala vulgaris*, de flores azuladas, pequeñas, muy bonitas, que cogimos abundantes en los prados al pie de San Jerónimo; *Globularia caerulea*, con flores en bolas azules; madreselva (*Lonicera implexa*); boca de dragón (*Anthriscum majus*); *Clematis Fammuola*, una de las hierbas de pordioseros, con que se hacen éstos llagars para excitar la compasión; *Anthemis*, flores blancas, compuestas, que cogimos abundantes; probablemente, la *Anthemis montana*.

Llegamos á las doce y media y estuvimos descansando hasta la una y media, hora en que comimos, en el comedor que utiliza Don Odón de Buén en sus numerosas excursiones escolares; es una habitación deliciosa, con vistas espléndidas.

De sobremesa, á petición nuestra, nos explicó la formación de Montserrat el Sr. de Buén.

La montaña, único ejemplar de tal impor-

tancia que hay en el mundo, es de terreno terciario, eoceno, colocado inmediatamente después de unas capas primarias, habiendo carencia de terrenos jurásico y cretáceo entre aquél y el terciario. Este se divide en tres períodos: *eoceno* (albor de la vida); *mioceno* (vida media); y *plioceno* (vida actual). El primero está caracterizado por fósiles protozoarios foraminíferos, llamado *nummulites*, y que reciben los nombres de *moneda del diablo*, en Andalucía, y en Cataluña de *piedra de Santa Lucia*; con ella están construídos muchos edificios antiguos.

La formación de nummulites es sorprendente, por los bancos que constituyen, á pesar de ser tan pequeños. Nace en Portugal y, atravesando España y Asia, llega al Japón.

El terreno de Montserrat está formado por *pudinga*, ó sea la mezcla de cantos rodados y un cemento, que alterna con capas de arenisca lacustre, de forma lenticular; hay alternancia con algunas capas marinas.

En La Puda se encuentra, primero, una formación *silúrica* (primaria), y luego, areniscas del período *triásico* (secundario), con alguna cantidad de yeso, cuya descomposición forma las aguas sulfurosas de este punto, que nacieron en 1755 en el terremoto de Lisboa, á causa de las ondas seísmicas.

Los terrenos terciarios se encuentran á veces á 1.000 metros, aunque Montserrat alcanza 1.240 en el pico de San Jerónimo. Pero se explica este caso, porque su elevación procede de hundimientos laterales. Como es calizo el cemento, se descompone por la hidratación en distintas formas, y se desprenden moles ó lajas, que dejan en pie á sus costados grandes mogotes.

Los cantos rodados son calizos, análogos á los cretáceos y jurásicos del litoral, y proceden de una cordillera que había en él, de la época secundaria, cuyos cantos se depositaron en un gran lago, existente donde hoy se alza Montserrat.

Se explica la presencia de cuarzo, pórfido, granito, etc., por acarreos violentos que tuvieron lugar en ciertos períodos de su formación. Pero es raro el feldespato.

Su formación terminó en el período eoceno. El desagüe de los lagos que lo cubrían se verificó posteriormente al mioceno.

Los grandes ríos que hay en España son restos de los lagos que la cubrían, y que desaguaron en el mar.

Terminada la explicación, nos dirigimos hacia La Mirilla, á donde llegamos en unos cinco minutos. Es una especie de balcón, en el mismo pico de San Jerónimo. La vista, en redondo, es sorprendente. El horizonte, amplísimo, permite que se vean el mar, las Baleares y tierras de las cuatro provincias catalanas y de dos aragonesas, en días claros. A la derecha, y en último término, se encuentran los Pirineos y Montseny. El modelado y colorido de todos los alrededores son admirables, y están sembrados de una cantidad inmensa de pueblos. Al pie de Monserrat, en el fondo, se ve la cinta oscura que forma el Llobregat.

El sitio de La Mirilla es peligroso, pues está constituido por un promontorio que avanza sobre el abismo. La redondez de las rocas impide que éste se vea tan debajo de los pies como en realidad está. Puede apreciarse la altura del precipicio en aquel sitio, echando una piedra por una cortadura que allí hay; el choque contra las paredes va oyéndose cada vez más débil, hasta que al fin apenas se percibe.

Todo el tiempo que permanecemos allí, donde hay un eco que repite siete veces, estuvimos echados en el suelo, por temor de que el viento, que en lo alto siempre es fuertísimo, nos tirase.

Al cabo de un rato empezamos á bajar, llegando al Monasterio en hora y media.

Barcelona, Julio, 905.

LIBROS RECIBIDOS

Schellberg (Wilhelm).—*Untersuchung des Märchens «Gockel, Hinkel und Gackeleia» und des «Tagebuchs der Ahnfrau» von Clemens Brentano.*—*Inaugural-Dissertation.*—Münster i/W., Westfälische Vereinsdruckerei vormals Coppenrathische Buchdruckerei, 1903.—Don. de la Universidad de Münster.

Wiese (Carl).—*Eine synthetische Untersuchung über Flächen dritter Ordnung mit Doppelpunkten.*—*Inaugural Dissertation.*—Münster i/W. Druck der Aschendorffschen Buchdruckerei, 1904.—Don. de íd.

Rensing (Heinrich).—*Über magneto elastische Wechselbeziehungen in paramagnetischen Substanzen.*—*Inaugural Dissertation.*—Münster i/W. Druck der Aschendorffschen Buchdruckerei, 1904.—Don. de íd.

Hechler (Wilhelm).—*Fluidität und Leitfähigkeit einiger konzentrierter wässeriger Salzlösungen unter 0°.*—*Inaugural Dissertation.*—Münster i/W. Theissingsche Buchhandlung.—Don. de íd.

Eicke (Heinrich).—*Der Gebrauch des Adjektivs bei Walther von der Vogelweide.*—*Inaugural-Dissertation.*—Hildesheim, Druck von Franz Borgmeyer, 1904.—Don. de ídem.

Kemper (Franciscus).—*De vitarum Cypriani, Martini Turonensis, Ambrosii, Augustini rationibus.*—*Commentatio philologica.*—Monasterii Guestf. Ex officina Societ. Typograph. Guestf. MDCCCIV.—Don. de ídem.

Schwienhorst (Heinrich).—*Das Verhältnis des Judasbriefes zum zweiten Petrusbriefe.*—Münster i/W. Westfälische Vereinsdruckerei vorm. Coppenrathsche Buchdruckerei, 1904.—Don. de íd.

Brüser (Wilhelm).—*Untersuchungen über die sechsgliedrige halbeinfache Transformationsgruppe.*—*Inaugural-Dissertation.*—Münster i/W. Druck der Aschendorffschen Buchdruckerei, 1903.—Don. de íd.

Stentrup (Franz).—*Erzbischof Dietrich II. von Köln und ein Versuch der Inkorporation Paderborns.*—*Inaugural Dissertation.*—Münster i/W. Regensbergsche Buchhandlung und Buchdruckerei, 1904.—Don. de ídem.

Schwer (Wilhelm).—*Arnold I. Erzbischof von Köln. (1138-1151).*—*Inaugural Dissertation.*—Bonn, Druck von P. Hauptmann, 1904.—Don. de íd.

Pomés y Soler (D. Ramón).—*Lectura escolar. Primero, segundo y tercer libro de lectura escolar, dispuestos para iniciar en la lectura á los niños y niñas.*—Barcelona, Carbonell y Esteva, editores.—Donativo de los editores.

Madrid.—Imp. de Ricardo Rojas, Campomanes, 8.
Teléfono 316.